LA BELLA AVRORA.

TRAGEDIA FAMOSA.

Personas del primer Acto.

Cefalo.
Floris.
Fabio.
Eliſa.
El Principe Doriſteo.
Perſeo.
Aurora.
Beliſa.
Iulio.
Anteo villanos.
Vn Gigante.
Felicio.

ACTO PRIMERO.

Salen Cefalo de camino, y Floris.

Cef. Señora, falteme Dios
ſi hallo coſa en eſta auſencia,
que pueda hazer reſiſtencia
al mal de faltarme vos.
Y es para el alma tan fuerte,
que ſu conſideracion
no tiene comparacion
con el rigor de la muerte.
Crece la triſteza mia
con tanta violencia amor,
que en el temor y el dolor
mil vezes muero en vn dia:
Yo lleuo en fin de los dos
A mayor

mayor soledad agora,
que no estais sola, señora,
acompañada de vos:
Que para comparacion
de que en dolor me igualais,
pues que vos con vos estais,
mayores mis males son:
Dad ventaja a mi memoria
de las penas que sentis,
porque donde vos viuis,
que puede auer fino gloria.
Cesar la eterna armonia
de las esferas del cielo,
alma del Sol, que en el suelo
quanto viue engendra y cria.
Hazer eterna amistad
los elementos parece,
dezir, que hazeros merece
mi presencia soledad.
No lo creais pensamientos,
mateme cuerdo el pesar,
y no sin seso el pensar,
tan altos merecimientos.

Flo. Si es cumplir la obligacion
que a los discretos les dàn
el ser marido y galan
Cefalo en esta ocasion:
Como ya propia muger,
viendoos burlar y partir
pondrè el cuidado en sentir,
no le pondrè en responder:
Y no dirè el sentimiento,
sino es que zelos me dèn
para responder tambien
vuestro mismo entendimiento:
Que dizen que suelen ser
con la fuerça del sentir
tan discretos en dezir,
como necios en hazer:
Sè que os vais, y que no es justo
que me obligue lo que os culpa;
porque no tiene disculpa
quien se parte por su gusto.
Y assi no quiero admitir
la que vos me podeis dar,
que quien lo pudo escusar,
como lo puede sentir.
Y aunque galan presumais
quererme satisfazer,
basta ser propia muger
para que no lo sintais.

Cef. Vos aueis mi bien caido
en yerro en que muchas dàn,
que no puede amar galan
el que posee marido;
Porque la seguridad
no quita fuerça al amor,
que antes en todo rigor
aumenta la voluntad:
Ni sè que pueda tener
de discreto, nide graue
el marido que no sabe
ser galan de su muger.
Que adonde ay entendimiento,
y discurso de razon
vna justa possession
no quita el merecimento.
Que me parto por mi gusto
niego, pues voi tan forçado,
quanto sè que causa he dado
mi bien a vuestro disgusto.
No presumais tan cruel,
que mi amor en zelos anda,
pues el Principe me manda
ir a esta caça con èl.
Que escusa pudiera dar,
que me pudiera valer,
que de la propia muger
nunca se admite el pesar.
Porque fuera de perdelle
quedaramos mal los dos,
si dixera que por vos

dexaúd de obedeceelle.
Flo. La difculpa no os faltara
si el gusto y la nouedad
para dexar la ciudad,
y mis braços no os forçara:
Mas no quiero daros pena,
que me voy passando a Dama,
cosa que la buena fama
en muger propia condena:
Y aun q̃ al honor fuera impropia,
ay Dios! quien supiera hazer
que se pudiera perder
esto de ser muger propia.
Cef. O que donaire tan grande!
ò que imposible tan nueuo!

Salen Fabio, y Elisa criados.

Fab. Yo cumplo con lo que deuo,
sino es que quedar me mande.
Eli. Bien te supieras quedar
si me tuuieras amor.
Fab. No ay amor donde ay señor,
ni quedar donde ay mandar.
Eli. Otros criados no auia.
Fab. No seas Elisa loca,
que ay criados de la boca,
que la siruen todo el dia,
Que en dando todo señor,
en llamar siempre vn criado,
aquel es de su cuidado
inmortal executor.
Cef. Es Fabio? *Fa.* Que es lo q̃ quieres.
Cef. Que ay de partida? *Fab.* Que ya
todo apercebido està.
Flo. Fabio cuidadoso eres.
Fab. Lo primero los rozines,
aunque boca abaxo estàn,
relinchos por gracias dàn
que al campo los encamines,
El tuyo el bocado muerde,
bañando el oro en espúma,
ya papagayo sin pluma:
todo vestido de verde;
Porque sin las guarniciones
verdes por partes distintas,
en clin, y cola mil cintas,
siruen de plumas y alones:
Yo lleuo aquel bayo a quien
cubre el enmaderamiento,
vn pellejo macilento,
por quien las tripas se vèn.
Si ves el rozin, señor,
pensaràs que han puesto alli
vn viejo guadamaci
a vn banco de vn errador.
Por Dios que pienso que voi
sobre la embidia a esta caça.
Cef. No vas con gusto? *Fab.* Mi plaça
a quien la quisiere doi.
Cef. El correra. *Fab.* Poco, ò nada,
presto tus ojos lo vean,
sino es que los ciervos sean
hechos de paja y ceuada.
De perros nos va mejor,
galgos, sabuessos, y bracos,
grandes, chicos, gordos, flacos,
que atados forman, señor,
Vna capilla perruna
en essa puerta, que es cosa
insufrible. *Cef.* Dulce esposa,
ya voi corriendo fortuna
En el mar de vuestros ojos
no me anegueis de essa suerte,
ni el Sol que dellos se vierte
eclipsen nubes de enojos.
Venid a verme partir,
pues tan presto he de boluer.
Flo. Temo que os he de perder,
porque me suele dezir
El alma muchas verdades.
Cef. Perder por ir a caçar

a vn mente, que incierto mar
para apartar voluntades,
Venid, que el Principe espera.
Flo. No me puedo consolar.
Fab. Y ella no puede llorar.
Eli. Llorar, ò Fabio quisiera;
pero tengo el coraçon
encontrado con los ojos.
Fab. Pues pescados sin remojos
secos, incomibles son;
No llores si ay fè tan poca,
que llorar y no sentir,
es por los ojos mentir,
que suele ser por la boca.

Salen el Principe de Tebas Doristeo de caça, y Perseo priuado suyo.

Do. Si sabes que es amor, sabràs Perseo
que es siempre industrias todo.
Pers. No sè de amar el modo,
mas sè que amor es hijo del deseo,
y que para gozar lo que desea,
no ay imposible que dificil sea.
Do. Adoro la diuina prenda hermosa
de Cefalo dichoso,
imposible forçoso,
por ser como lo es ya su casta esposa,
oy al campo le lleuo,
sin estimar lo que a mi mismo deuo,
No a quitarle la vida, porque fuera
quitarsela a su esposa,
vna industria amorosa
me enseña a que le dexe en la ribera
del mar, ò entre las selvas diuertido,
para que buelua a pretender su oluido:
fauor pido al amor Cefalo ausente,
que ausencias suelen darle,
no con dexar de amarle,
con menos quiero yo que me contente,
hableme solo a mi, solo merezca
mi amor, que sin amarme le agradezca.
Dos ojos tiene el cielo, el verdadero
se llama el Sol dorado,
con resplandor prestado
Sale la Luna, pues lo mismo quiero
quiera a Cefalo bien, que desvario!
y resplandor prestado serà el mio.
Pers. Sino supiera yo lo que es amarte

diui-

diuina Floris mia,
fuera vana porfia
sus esperiencias presumir el arte,
el Principe te adora, y yo en secreto,
pero con esperança, a vn mismo efeto.
Mas quien tan atreuida y locamente
al poder amoroso
querrà oponer zeloso
su loco amor, si el Principe le siente?
porque no solo la lealtad deuida,
que igual peligro correrà la vida.

Do. Murmuras de mi loco pensamiento?
ò por ventura piensas
que igualarà defensas
Floris a su amoroso atreuimiento?
Pues ten por cierto (aunque parezca loco)
que a ser posible le tuuiera en poco.
Armese Floris de desden conmigo,
cubra el hermoso cielo
de cristalino yelo,
y los Dioses me dèn mayor castigo,
que a quien hurtò su llama, que no puede,
tener menos amor, ni mayor miedo.

Per. Conmigo estàs, señor, tan disculpado,
que deste pensamiento
a tu merecimiento,
sino te conociera huuiera dado
aquel lugar que la naturaleza
puso en tu sangre, por mayor grandeza.
Ama a Floris diuina, al campo lleua
a su engañado esposo,
que amor es poderoso,
y no es la industria en sus intentos nueua
de los Dioses que adoras en su Templo,
los engaños de amor toman exemplo.
Coronado de Flores, blanco Toro
passò la mar a Europa,
sin vela, ò viento en popa,
Iupiter que otra vez en lluuia de oro
transformado gozò de Danae bella.

Do. Valed engaños mi amorosa estrella.

Salen Cefalo y Fabio.

Cef Deme, señor, vueſtra Alteza
los pies. *Do.* O Cefalo amigo,
ay zelos de amor caſtigo,
ay ſoberana belleza.
O que gran fauor me has hecho
en quererme acompañar.
Cef Eſto es ſeruirte, y moſtrar
que amor me deue tu pecho.
Cef. El ſer tan recien caſado,
bien claro mueſtra que ha ſido
auerme fauorecido,
y para ſiempre obligado.
Quedarà Floris muy triſte.
Cef. Es diſcreta, y vio que es juſto
ſeruirte, porque en tu guſto
todo el de los dos conſiſte;
Pero al fin como muger
pagò el cenſo del amor
en lagrimas. *Do.* Que rigor;
quien las mereciera ver;
Pero lagrimas lloradas
por otro amor, fuego fueran
por mas hermoſas que hizieran
tus eſtrellas enojadas.
Aora bien, Cefalo, vamos,
que ya nos llaman auſentes,
las ſombras entre las fuentes,
y la caça entre los ramos:
Que yo tambien dexo a quien
no ſiente mi auſencia menos,
bolueremos de amor llenos,
y de deſpojos tambien:
Tu para dar a tu Eſpoſa,
y yo a cierto deſden mio,
que mucha vengança fio
para la buelta amoroſa
Deſta auſencia, aunque ha de ſer
mas breue de lo que pienſas.
Cef. No ay para mi, amor, ofenſas,
como no darte à entender;
Que auenturàra por ti
mayor bien, ſi mayor fuera,
aunque mi eſpoſa perdiera,
que es el mayor que ay en mi.
A los montes que me lleuas,
y adonde Alcides baxò
irè por ſeruirte yo,
ſolo quiero que me deuas
Eſte amor, eſte deſeo.
Do. Quien viene cõtigo? *Cef.* Fabio
que en dexarle hiziera agrauio
à ſu amor. *Do.* Aſsi lo creo.
Fab. Deme tu Alteza los pies.
Do. Traes, Fabio, aqueſtos dias
aquel humor que ſolias,
que ha mucho que no me ves?
Fab. Señor, las coſas eſtàn
de forma, ò fueron mejores,
que gaſtaràn los humores,
y aun la vida gaſtaràn.
Perece el mundo, y no eſpero
que ha de auer otro ſegundo.
Do. Como anſi? *Fab.* Falta del mundo
el alma, que es el dinero.
No ſè como pueda darte
deſta ſentencia el ſentido,
lo que eſtaua repartido
eſtà todo en vna parte.
No tiene la mocedad
las coſtumbres que ſolia,
la vejez niega y porfia
las ſeñales, y la edad:
Eſto no entra bien aqui
de damas, el interes
ſe ha buelto amor. *Do.* Si anſi es,
bien andarà para mi
El mundo con ſus mudanças,
pues podrè Floris con oro,
atreuido a tu decoro
esforçar mis eſperanças;

En fin es el Interes
mui poderoso. *Fab.* Es de modo,
que es dueño y señor de todo.
Do. Mui justamente lo es,
Y a su exemplo esta cadena
te has de poner. *Fab.* Ya tenia
otra mayor, que es la mia
de tus beneficios llena.
Do. Fabio, Fabio, los criados
todos sois murmuracion,
si por qualquiera ocasion
nos veis de dar descuidados,
Ay de los señores, Fabio,
porque en dexando de dar,
cosa no sabeis hablar
sin nuestra ofensa y agrauio.
Fab. Si con aquesta pension
esta cadena me dauas,
mas intereses cobrauas,
que sus principales son:
Lo que yo dezir queria,
no lo interpretaste bien,
porque el interes tambien
mas altamente porfia:
Bien sè que dais, y que honrais,
y sè, pero no te enojes,
que dais como los reloxes,
que no sabeis lo que dais, (bio,
dad a vn cuerdo, a vn noble, a vn Sa-
y dareis bien.

Aparte.

Do. Aora bien,
yo quiero darte tambien,
por essas tres cosas Fabio,
venme a hablar sin que te vea
Cefalo. *Fab.* Tu esclauo soi:
que es esto, confuso estoi,
algo el Principe desea. *Vase.*

Salen la Ninfa Aurora, y Belisa con Arcos, Velos, y Vaqueros.

Bel. Amor menospreciado
venganças aperciue.
Au. De quien segura viue
no se vera vengado,
que el con deseos tira,
que no con arco y flechas, que es mentira.
Pues essos reportados
con cuidados que velan,
quando mas se revelan,
como seràn cuidados:
Si el amor es deseo
hazer que el alma ignore lo que veo.
Bel. Pues quando vèn los ojos
lo que es digno de amarse,
puede el alma ocultarse
para no darle enojos?
mas ignoras con arte,
que el alma està del todo en toda parte.

Desengañate Aurora,
que el alma es la primera,
que lo que considera
por los ojos adora,
que el cuerpo no haze cosa
sin consultarla, ò casta, ò amorosa.
Au. Belisa yo te digo,
que si ella se resiste,
que nunca la conquiste
pensamiento enemigo:
Donde ella no consiente,
ni el gusto obliga, ni el sentido siente.
La dulce compañia
de la casta Diana,
desde que la mañana
abre la puerta al dia,
hasta que se la cierra
la escura hija de la elada tierra,
Es gloria, es alegria
de vn casto y libre pecho,
que no ha pagado pecho
a humana compañia,
allà por las ciudades
ay mugeres que entienden voluntades.
Aqui seguir las fieras
por seluas enramadas,
a vezes auisadas
de las aues parleras,
es el mayor contento,
que puede presumir el pensamiento.
Ver bañar vna siesta
a la bella Diana,
adonde Planta humana,
ni llega, ni molesta,
tan blanca, y trasparente,
que parece figura de la fuente,
y de Ninfas cercada,
como Luna de estrellas
celebra las mas bellas,
despues de ser de todas embidiada,
que diuersa escultura,

descubre sin el velo la hermosura.
Es vida mas contenta,
por estas soledades,
que quantas las ciudades
que el loco vulgo aumenta
dân al entendimiento,
que amor quando no fue pena y tormento?

Salen dos villanos, Iulio, y Anteo.

Iul. Todo queda apercebido,
no falta sino que venga.
Ant. Feliz monte, quando tenga
Rey tan amado, y querido,
Que le quiere demanera
sin auer visto su cara,
que para que me matara
quisiera boluerme fiera.
Dos vezes esta mañana
sali a ver si viene ya.
Iul. Quedo, que estân por aca
dos Ninfolas de Dianas.
Ant. Mirarelas? *Iul.* No se a fè,
dizen que bueluen cochinos
los hombres. *Ant.* Que desatinos,
no hazen mal Iulio. *Iul.* Pues que?
Ant. Si las van a ver desnudas,
bueluen los hombres venados,
que por esso en nuestros prados
ay tantas seguras mudas.
Mas si los hombres no son
bachilleres y atreuidos,
los dexan con sus sentidos
sin auer transformacion.
Aur. Labradores. *Ant.* Santo cielo.
Aur. De que andais alborotados?
Ant. Ninfolas que en estos prados
habitais en mortal velo.
Sabed que viene a caçar
oy el Principe de Tebas.
Aur. Pues tomad por essas nueuas.
Iul. Ay que nos quieren tirar.
Ant. Huye Iulio *Iul.* Corre Anteo.
Ant. Ha borrachas. *Bel.* Quales van.
Aur. Que poco de verme dân
estos Tebanos, deseo.
Bel. El Principe es alabado
de hermoso. *Aur.* No ay igualdad
con la hermosa libertad
de vn coraçon descuidado.
Bel. Luego no le piensas ver?
Ant. Yo ver hombres en mi vida?
Bel. Desde aqui Aurora escondida
en que se puede ofender
Nuestra señora Diana?
mira que en este ruido
se conoce que han venido.
Aur. A lo que tengo de humana
piden los ojos su parte.

Dentro.

To, to, por aca Melampo.
Bel. Dè gritos se buelue el campo
sabrosa imagen de Marte.

Salen Cefalo y Fabio con venablos.

Cef. Que notables espessuras!
Fab. Nunca mayores las vi.
Bel. Escondamonos aqui
para mirarlos seguras.
Cef. No ha tocado el Sol mas claro
sus arenas plateadas.
Aur. Estas çarças intricadas
nos seruirân de reparo.

Ef.

Eſcondenſe.

Cef. Donde el Principe quedò?
Fab. Siguiendo va por la ſelua
vn jauali que al de Adonis
imitaua en la fiereza.
Yo en viendole los colmillos
hize broquel de vna peña,
que todo animal que muerde,
es como veneno en flecha.
Tambien ay en la ciudad
jaualies que penetran
honras con dientes de embidia,
de los quales no aprouecha
guardarſe el mas recatado,
mas como de aqueſtas pueda,
es necedad arrogante.
Cef. Son las domeſticas fieras,
las que dàn mas ocaſion
a que los hombres las teman.
Las deſta ſelua ſon muchas,
temo que el Principe quiera
ſalir tan preſto de aqui.
Fab. Ten, ſeñor, por coſa cierta,
que ſaldra preſto ſi ama.
Cef. Si el amara no viniera
A los montes en que oluidan
los que aborrecer deſean.
Fab. Que ſabes tu ſi ay agrauio,
que obligarle a oluidar pueda;
Pero no ſe aplican bien
a la caça eſtas materias.
Mira donde has de paſſar
el Sol deſta ardiente ſieſta,
que ladra el perro del cielo.
a las vezinas Eſtrellas?
Cef. Eſta fuente Fabio amigo,
donde encajarà vn Poeta,
eſto de plata ſonora
criſtal viuo, voz de perlas
a quien hazen verde toldo
los aliſos que la cercan,
como laurel de ſu margen,
y ſombra de ſus arenas
con dulciſsima armonia,
es citara deſtas ſeluas,
adonde a verſos las aues
hiſtorias de amor alternan,
ella nos llama, no es bien
canſados buſcar por ellas
mas freſcura que ſus aguas,
mas alfombra que ſu yerua,
rindete aqui. *Fab.* Por Apolo,
que preſumo que durmiera,
no digo al ſon deſta fuente,
que parece que ſe quexa;
pero en vn trillo por cama,
y por algodon ſus piedras,
aqui mi venablo arrimo,
Cef. Aura mis ojos refreſca.
Fab. Quié es Aura. *Cef.* El viéto mãſo,
que por eſtas ojas ſuena.

Entrandoſe ſalgan Aurora y Beliſa.

Beli. Que te parece. *Au.* No he viſto
Beliſa mayor belleza,
es poſsible que ſon tales,
todos los hombres de Tebas.
Bel. Si del primero que has viſto
te agradas deſta manera,
para que de amor burlando
moſtrauas tanta aſpereza?
Au. No has viſto hablar de la mar,
los que no han entrado en ella,
no has viſto la valentia,
de quien nunca vio la guerra,
pues aſsi yo blaſonaua
de las hondas y armas fieras,
haſta que vi ſus peligros,
y conoci ſus tormentas,

por

por cierto el hombre es gallardo,
presumo que si le viera
la misma casta Diana.
Bel. Tente Aurora, no lo sepa.
Au. Aora bien voime de aqui
antes que el hombre nos sienta;
pero no, buelue, que importa,
quando nos hable, y nos vea;
pero soi yo la que digo
Belisa, cosas como estas.
Bel. Dexame mirar a mi
el que con menos nobleza
acompaña al que tu miras.
Au. Mirale presto, y no seas
causa que despierte a caso.
Bel. Buena traça. *Au.* Pues si es buena,
para el serà lo mejor,
huye. *Be.* Vamos. *Au.* Però espera,
que aunque es gran Diosa Diana,
dizen que es mas fuerte que ella;
Venus, y que le ha mandado
que sus secretos no entienda
Iupiter, porque el amor
todas las cosas aumenta,
y no quiere que los Dioses
puedan impedir que crezcan.
Boluamos a ver el hombre.
Bel. Como pajaro te enreda
mientras mas piensas que huyes
la liga de su belleza.
Au. Como le podrè yo hablar?
Bel. No podràs sino despierta.
Au. Pues como haremos ruido?
Bel. Finjamos algunas quexas.
Au. Ay que terrible Leon,
valedme, Venus, Minerua,
Palas. *Bel.* No ay quiẽ nos socorra.
Cef. Fabio que vozes son estas?
Fab. Toma, señor, tu venablo.
Au. Por Marte què nos defiendas
mancebo en tus fuertes braços
de la furia desta fierà.
Cef. Por donde va? *Au.* Que virtud
tienes, señor, contra ellas,
q̃ en viẽdote huyò. *Fab.* Las ramas
por aquella parte suenan.
Au. Yo me desmayo. *Cef.* Ola Fabio
agua. *Fab.* De alli se despeña
vna Ninfa de Cristal.
Cef. Señora, tanta flaqueza,
siendo destas seluas Ninfa,
siendo cielo desta tierra?
Au. Ya estoi en mi. *Fab.* Pues el agua
algun Ninfo se la beua,
que en las seluas es el vino
elemento de mas fuerça.
Cef. Vos os desmayais de ver
las fieras, mayor flaqueza
es el desmayarse vn hombre
mirando las rosas bellas.
Au. Quien sois, señor? *Cef.* He venido
con el Principe de Tebas
a estos bosques a caçar,
perdime esta ardiente fiesta
de los demas Caualleros.
Au. Vuestro disgusto me pesa;
pero porque este fauor,
(aunque para tanta deuda,
si bien con gran voluntad
serà la paga pequeña)
agradecer pueda en algo,
venid donde daros pueda
en que podais descansar.
Cef. Transformandome en estrella
fuera a gozar de esse cielo.
Mas como tanta baxeza
ocuparà tal lugar?
Au. Essa humildad fuera buena
en otros merecimientos,
mas no en la nobleza vuestra,
que bien se vè en vuestro rostro.
detras de aquesta arboleda,

adonde

adonde estàn mas casados
los alamos, y las yedras,
yaze vn palacio en que viuo,
a cuya vistosa puerta
formen linteles, y jambas
las enramadas cabeças
de ciervos de aquestos montes,
y las forcejudas testas
de jaualies, y ossos;
porque sirue su fiereça
de rustica arquitectura.
Vamos estareis en ella
hasta que decline el Sol,
y el Ocidente se vea
vestido de açules nubes.
Cef. Ya es fuerça que os obedezca,
porque como a las deidades,
que estas montañas respetan
os tengo en veneracion.
Au. Yo agradezco la obediencia.
El nombre? *Cef.* Cefalo es,
y el vro? *Au.* Aurora. *Cef.* No tengã
mas bella Aurora, mis ojos
siempre que el cielo amanezca.
Fab. Y yo tengo de ir allà?
Bel. Pues no vè que si se queda
le haràn aqui mil pedaços
de aqueste monte la fieras,
y que ay en estos sagrados
bosques, figuras diuersas
de satiros, y de faunos.
Fab. Par Dios mala gente es essa.
Bel. Como es su nõbre? *Fa.* Mi nõbre,
por vna parte comiença
de la musica. *Bel.* Es el vt? (ta.
Fa. No es el vt. *Be.* El re? *Fa.* No acier
Bel. Apostarè que es el mi.
Bel. Passe adelante dos letras.
Bel. Es el fa? *Fab.* Fabio me llamo.
Bel. Humor gastas. *Fab.* Bie quisiera,
como se llama? *Bel.* Belisa,
porque no se desvanezca.
Fab. Belisa de golpe? *Bel.* Si,
y sigame porque tenga
menos calor, hasta tanto
que el Sol Antipoda sea.
Fab. Pienso que vamos vendidos;
que nunca los hombres lleuan
mas peligro, que tratando
con mugeres bachilleras.

Salen el Principe Doristeo, y Perseo.

Do. Noche de amor, amparo, Norte, y guia,
secretaria de todos sus secretos,
muda enemiga del parlero dia,
madre de pensamientos y concetos;
de zelos, y de honor secreta espia,
indiferente a necios, y a discretos;
en fin noche que callas quando mira
el cielo con mas ojos tu mentira.
Mientras que la verdad de la mañana
descubre engaños, y en el campo flores,
y en estrados de raso, azul, y grana,
sale a juzgar el Sol causas mayores,
permite que en otra Alua soberana
sin celos amanezcan mis amores,

pues no le faltarà blando rocio,
quinta essencia de amor al fuego mio.
Dexo los montes, y dexando en ellos
tambien mis zelos, vengo a ver tus puertas
hermosa Floris, que a tus ojos bellos
traigo vna vida entre esperanças muertas:
recoge si salieres tus cabellos,
si tanto amor los mereciere abiertos,
que si piensa la noche que es el dia,
en Tebas se sabrà la passion mia.
Pers. Si tuuiera tu amor, y si tuuiera
Principe tu poder, yo me arrojara,
donde la fuerça mas lugar me diera,
y de penas injustas me escusara,
Iupiter por exemplo me siruiera,
y en lluuia de oro, por la torre entrara;
que por su gusto vn Principe mancebo,
porque no puede ser Iupiter nueuo?
Ven con armas aqui, rompe, derriba,
pues ya en el campo su marido ausente,
ninguna cosa de gozar te priua
la hermosura de Floris. *Do.* Necio tente,
y nunca amor permita que se escriua
de vn hombre como yo, que fui insolente;
porque los altos poderosos dueños,
el espejo han de ser de los pequeños:
Pues qual entendimiento enamorado
braços buscò sin ser correspondido,
a quien pudo mouer vn rostro airado,
de forçadas colores encendido,
quieren gustos de amor vn mismo agrado,
vn mismo sentimiento consentido;
porque en disgustos pretender contentos,
es tañer sin templar dos instrumentos:
llama Perseo, y dexame que intente
el oluido primero de su esposo.
Pers. Ya he llamado, y responden tibiamente.
Do. Llama con vozes de mi amor zeloso.

Elisa en alto.

Elis. Quien llama a tales horas? *Do.* Ya el Oriente

abrio

abrio la puerta a Febo luminoso,
di Elisa, que es el Principe de Tebas,
bien triste de traer tan tristes nueuas.

Floris en alto.

Flo. Que es esto gran señor? *Do.* Mãdad, señora
que abran la puerta. *Flo.* No serà posible
Cefalo ausente. *Do.* Bien podeis agora,
yo soi quien soi. *Flo.* Yo soi vn imposible.
Do. La cortesia que valor desdora,
donde viue el honor tan inuencible?
Flo. Que me podeis querer mi dueño ausente?
Do. Tengolo de dezir publicamente?
Flo. Pues cosa que no puede ser tan clara,
yo no lo escucharè. *Do.* Braua aspereza,
pẽsais q̃ os tẽgo amor? *Fl.* Quien tal pẽsara?
Do. Bien pudiera por vos tanta belleza.
Flo. Los criados no es gente que repara
en la seguridad, ni en la nobleza,
los que saben que son siempre testigos,
los llaman los primeros enemigos:
pero que puede ser, que no se pueda
dezir menos que abriendo a tales horas?
Do. Quisiera yo, pues a mi cuenta queda,
darte consuelos del dolor que ignoras:
Tu gran lealtad mañana me conceda,
si aquesta noche tu marido lloras,
que te venga a dezir de que manera
murio en el monte a manos de vna fiera.
Flo. Ay misera de mi! no me engañaua
el alma en tanto mal. *Per.* Quitose, ò creo
que cayò de la rexa donde estaua;
pero que es lo que intenta tu deseo?
Do. Que le oluide no mas. *Per.* Y sino acaba
de oluidarle jamas. *Do.* Mira Perseo,
si vn viuo ausente lo que ves padece
el que no ha de boluer, que fè merece?
Per. Pues el no boluerà? *Do.* No, q̃ yo tengo
ordenado a Tancredo, y a Lisoro
que le detengan, sin dezirle que vengo
a la ciudad, y a ver el Sol que adoro;

irè

irè,y vendrè si a Cefalo entretengo,
guardando a su nobleza igual decoro.
Pe. Terribles vozes dã. *Do.* Vẽ,no me espãto,
la nueua es falsa,y verdadero el llanto.

Salen Fabio,y Belisa.

Fab. Si algun amor me has deuido,
que mas es que algun amor,
di,que Labirinto ha sido
este de tanto rigor
Belisa en que estoi metido?
En que Palacio encantado,
si bien es tan regalado,
mi señor y yo viuimos
si por vna hora venimos,
y vn siglo auemos estado?
Bel. Vn siglo te ha parecido?
Fab. Con las cosas que aqui veo
estoi tan desvanecido,
que he pensado,y aun lo creo,
que ha mil que auemos venido.
Todo es salas y aposentos,
dorados los pauimentos,
y los techos de cristal
con pintura celestial
en paredes y cimientos:
Todo es camas de labores
estrañas,ricos estrados,
donde parecen con flores
varias,pedaços de prados,
las alfombras de colores:
Todo es jardines y fuentes,
cuyas sonoras corrientes
caminan sendas de arena,
con larga espaciosa vena,
por mil quadros diferentes,
Y componen sus labores
flores de tales colores,
y con tanta actiuidad,
que parece que es verdad
que ay elemento de flores,
Tanta flor,tanta violeta,
cristales y oro verás,
plata y perla tan perfeta,
que no es posible auer mas
en la frente de vn Poeta;
Que es esto Belisa? *Bel.* Fabio
el Tebano tu señor
es gallardo,es fuerte,es Sabio,
los que merecen amor
tambien merecen agrauio:
Nunca verás hombre feo
necio,y indigno querido,
el ser tal mouio el deseo
de Aurora,la Aurora ha sido
digna de su hermoso empleo.
El Palacio es del Aurora,
Ninfa que el Sol enamora,
y que amandola porfia,
a seguirla cada dia,
y con sus rayos la dora.
Ella aunque cada mañana
la espera en camas de grana,
de diamantes,y zafiros
dà por Cefalo suspiros,
aunque es hermosura humana.
Ves las perlas y el cristal,
que llueue el cielo al Aurora,
pues es con ser desigual,
que por su Cefalo llora,
y que a su Sol quiere mal.
Ella le tiene encantado,
y de la caça olvidado,
dandole fauor Diana.

Fa.

Fab. Si Diana fue liuiana,
el mundo viue engañado,
Casta por nombre tenia,
aunque cierto tropeçon,
me dizen que tuuo vn dia
con aquel Endimion,
que en sus menguantes dormia;
O quantas con ser tan Diosas
tienen flaquezas humanas.
Bel. Fabio en todas estas cosas
calla, que las lenguas vanas
nunca fueron prouechosas.
Mira que es santo el callar,
y que en llegando a contar
a tu dueño lo que digo,
te ha de venir el castigo
en este mismo lugar.
Fab. Ten blando estoi, no he topado
Belisa mia en los dias
que en este Palacio he estado,
sino Satiras y Arpias,
que en su lengua me han hablado.
No se por donde me truxo
a este monte mi fortuna,
que si a tratar me reduxo
Belisa, gente cabruna,
yo he de salir mono, ò bruxo.
Bel. Calla, mira que el hablar
llaman veneno los Sabios,
que a muchos suele matar.
Fab. Yo me coseré los labios;
pero dexame quexar.

Salen Cefalo, y Aurora.

Au. No me puedo detener
Diana a llamar me embia.
Cef. No es posible que me quieras,
pues ausentarte porfias,
ya que de mi propio ser
hermosa Aurora me oluidas,
no me dexes, que de zelos
la vida, el gusto me quitas
antes que el cielo amanezca
de mi lado te desvias?
donde Aurora te leuantas?
Como, señora, no miras,
que el mayor gusto de vn hombr
que adora muger, ò amiga,
es en abriendo los ojos
dezirle, amor, buenos dias.
Mirar como abre los suyos,
y le mira buelta en risa
la bella boca, y le dize:
buenos los tengas mi vida.
Tu con irte de mis braços
de tan alto bien me priuas,
donde vas tantas mañanas
destocada, y mal vestida?
Bueluo a verte, y no te hallo,
lloro de amor, y de embidia
del dichoso que te lleua.
Au. Que engañada zelosia,
No ves que si me estuuiesse
entre tus braços dormida,
siendo el Aurora, que el Sol
a la tierra no saldria?
Yo voi por el, y a correr
de su cama las cortinas,
para que al mundo amanezca,
que por tu vida, y la mia,
Que las perlas, que las flores
beuen quando ya se libran
de la prision de la noche
en que estuuieron marchitas.
Son lagrimas que me deues.
Fab. Que mal haze quien camina,
pobre Sol, que con ser Sol,
solo porque cada dia
Anda en estas comissiones,
ceruales rayos le crian.
Au. Dexame mi bien, pues sabes

la verdad, que con mas prisa
que voi boluerè a tus braços.
Cef. Parte y dexame sin vida.
Au. Ven Belisa, que ha media hora
que la noche fugitiua
se atreue al Sol por mi causa.
Bel. Siguiendote voi. *Au.* Camina.
Cef. Que es esto Fabio? *Fab.* Ai, señor,
desdichas tuyas y mias,
aqui estamos encantados.
Cef. Que dizes? *Fa.* Pues no imaginas
que te han quitado el amor
de tu esposa y tu familia.
Cef. De que lo sabes? *Fa.* Aqui
me lo ha contado Belisa.
Cef. Encantado estoi. *Fa.* Señor,
aduierte, que Aurora es Ninfa
de Diana, y le ha pedido
fauor. *Cef.* Todo esto es mentira;
porque la casta Diana
no trae en su compañia
Ninfas que con hombres duermã.
Fab. Si a Diana llaman Trina,
serà casta quando es Luna,
la Luna es humeda, y cria
mas en la tierra es Diana,
y en el centro Proserpina:
tales vemos las mugeres,
que por la nobleza altiuas,
en la condicion son flacas.
Cef. Pues dexame que la siga
que he de ver si sale el Sol
como ella dize.

Vase Cefalo.

Fab. No pidas
desengaños a los zelos,
que executan mas que fian,
el va mirando las nubes,
que natural fantasia
de hõbre q̃ ama. Que es aquesto?
abrio la tierra vna mina,
parece que pare vn hombre.

Toquen vna caxa.

Con los dolores suspira:
Muerto soi, que gran Gigante!

Salga vn Gigante por vn hueco del Teatro.

Gig. Hombre que en Tebas habitas,
sabes donde estàs? *Fab.* Señor,
no ha mucho que lo sabia,
ya he perdido la memoria.
Gig. Quando a vn parlero le quitan
de que no diga vn secreto,
y la palabra le obliga,
que espera el tal hablador,
y mas quando es la ofendida
persona tan principal.
Fab. Señor, si en toda mi vida
dixere cosa que vea,
aun de personas indignas,
que me entierres donde estàs;
subase la tirania
adonde le diere gusto.
Ande el poder homicida
quitando vidas sin causa,
las letras desnudas viuan,
pida por Dios el ingenio,
y la necedad se vista
telas de Persia, y esconda
el oro de las dos Indias.
Aya estrellas en la arena,
y cardos donde habitan
los Dioses, el mas cobarde
se assiente en la esfera quinta,
y el mas valiente a sus pies,
hable la lisonja, y sirua,
dèn palos a la verdad,
y premios a la mentira.
Pueda el que tiene dineros,
y el que no, pueda desdichas,
que no hablarè mas palabra.

Gig. Iura en el cetro que miras
del gran Dios de Mogorgon.
Fab. Señor Gorgon, si en mi vida
dixere cosa que vea
hagan los Dioses salchichas
deste cuerpo desdichado.
Gig. Tu verás si te castigan.
Metase por donde salio.

Fab. Lo que ha menester saber
vn hombre para que viua;
finalmente no ay hablar
si se cae el cielo encima:
el que es discreto, silencio,
y ande lo de abaxo arriba,
que si muere en pie el conejo
es no mas de porque chilla.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Principe Dorifteo, y Perseo.

Do. Notables cosas haze la fortuna,
si a la fortuna se ha de dar la causa.
Perf. La nueua fue fingida, y vez alguna
pronostica verdad. *Do.* De que se causa?
Perf Si el alma con auisos importuna,
y no le ponen accidentes, pausa
por lo que participa de diuina,
a pretender remedio el dueño inclina.
Do. Dixe a la bella Floris, que quedaua
su esposo muerto a manos de vna fiera,
quando con mas salud solicitaua
la caça por el monte y la ribera,
y aunque mi amor (fingiendo) la engañaua,
la mentira salio tan verdadera,
que ha vn año y mas que Cefalo perdido
passó las aguas del eterno oluido.
Mas otro tanto tiempo mi esperança
padece su crueldad, sin ser posible
entrar en su firmeza la mudança,
ò gran lealtad, mas condicion terrible!
que falsa fue Perseo mi esperança;
porque dura montaña inaccesible
del peñasco de Sisifo cargado
Lleuò en los ombros mi mortal cuidado.
Sale la noche, y cubre los mortales
de sueño, y de temor, y yo despierto

a ido-

Gig. Iura en el cetro que miras
del gran Dios de Mogorgon.
Fab. Señor Gorgon, si en mi vida
dixere cosa que vea
hagan los Dioses salchichas
deste cuerpo desdichado.
Gig. Tu verás si te castigan.
Metase por donde salio.

Fab. Lo que ha menester saber
vn hombre para que viua;
finalmente no ay hablar
si se cae el cielo encima:
el que es discreto, silencio,
y ande lo de abaxo arriba,
que si muere en pie el conejo
es no mas de porque chilla.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Principe Dorifteo, y Perseo.

Do. Notables cosas haze la fortuna,
si a la fortuna se ha de dar la causa.
Perf. La nueua fue fingida, y vez alguna
pronostica verdad. *Do.* De que se causa?
Perf Si el alma con auisos importuna,
y no le ponen accidentes, pausa
por lo que participa de diuina,
a pretender remedio el dueño inclina.
Do. Dixe a la bella Floris, que quedaua
su esposo muerto a manos de vna fiera,
quando con mas salud solicitaua
la caça por el monte y la ribera,
y aunque mi amor (fingiendo) la engañaua,
la mentira salio tan verdadera,
que ha vn año y mas que Cefalo perdido
passó las aguas del eterno oluido.
Mas otro tanto tiempo mi esperança
padece su crueldad, sin ser posible
entrar en su firmeza la mudança,
ò gran lealtad, mas condicion terrible!
que falsa fue Perseo mi esperança;
porque dura montaña inaccesible
del peñasco de Sisifo cargado
Lleuò en los ombros mi mortal cuidado.
Sale la noche, y cubre los mortales
de sueño, y de temor, y yo despierto

a ido-

a idolatrar de Floris los vmbrales,
y parezco dormido en estar muerto,
sale de los Palacios Orientales
la fresca Aurora, embuelta en velo incierto,
y hallandome a su puerta al Sol auisa,
que para ver mi amor se dè mas prisa.
Sale el dorado Sol, no sale a verme,
sino para que venga a retirarme
de accion tan loca, en tanto Floris duerme
descuidada de verme y remediarme,
de que esperanças puedo ya valerme,
ò que mayor crueldad desengañarme,
yo en tanta confusion morir me veo,
sino muere primero mi deseo.

Perf. Tratemos si a tu Alteza le parece
casar a Floris. *Do.* Si a vn marido muerto
guarda la fè que a su memoria ofrece,
con el viuo su amor serà mas cierto.

Perf. Si el marido, señor, su fè merece,
serà sin duda pensamiento incierto;
pero siendo el marido de tu mano,
no podrà ser tu pensamiento vano.

Do. Luego ha de ser fingido el casamiento?

Perf. Y demanera, que la noche propia
ocupes su lugar. *Do.* Sabrà mi intento,
y para mi opinion es cosa impropia.

Perf. Yo quiero pues te he dado el pensamiẽto
de alguna historia verdadera copia,
ser su fingido esposo. *Do.* Agora veo
tu fè, tu amor, y tu lealtad Perseo.
Executa la industria mas discreta,
que ha visto el ciego amor, y Reina luego,
pues no ay otra esperança que prometa
fin a mis penas, y a mi amor sossiego.

Perf. Llamo? *Do.* Bien puedes. *Perf.* Si la boda aceta
la bella Floris, en amor tan ciego,
no espere Doristeo deste engaño
hallar prouecho, porque soi su dueño.

Salen Floris, y Elisa.

Eli. A mucho Floris te atreues. *Flo.* No puedo ser descortes.
Do. Ya mueue en los blancos pies

dos cristales, y dos nieues.
Pers. Siempre los que amais pensais
desatinos semejantes.
Do. En estrellas de diamantes
de a cinco rayos andais.
Pers. Que este no entienda mi amor,
enfermo del mismo mal.
Do. Hermosura celestial,
de hablaros tengo temor.
Flo. No le tenga vuestra Alteza
de quien a sus pies está.
Do. Quedo, que se correrá
la misma naturaleza,
No os hizo a vos para ser
humilde a ninguna cosa
mortal, antes como a Diosa
os tengo de obedecer.
Dias ha que no sales,
dias ha que nadie os vè,
ya Floris passò, ya fue
lo que llorais, y sentis.
Tiempo es ya de descansar
de penas que no agradecen
los muertos, ni las merecen,
pues no las han de pagar.
Direis que aboga por mi
mi amoroso pensamiento,
ya Floris es otro intento
con el que he venido aqui.
Que viendo vuestra firmeza
mudè amor, por no querer
contra violencia vencer
tan desdeñosa belleza,
Y ya solo viue en mi
la opinion de vuestro honor,
que si la ofendio mi amor,
no se ha de quedar assi.
Viue Iupiter sagrado,
que os he de restituir
quanto se pudo mentir
de vn poderoso cuidado.
Yo os he casado, mirad
si deseo vuestro honor,
Perseo os tenia amor
por gusto de mi amistad.
Bien os empleais en èl,
yo quiero ser el padrino.
Flo. Por cierto que os imagino
cruel conmigo, y con èl.
Conmigo, pues intentais
quitarme tan justa pena,
y con èl, pues de amor llena
el alma a otro amor me dais.
Porque si aueis intentado
quitarme a vn amigo esposo,
que aueis de hazer poderoso,
sino quitarme a vn criado?
Es este a caso el intento
con que aueis venido aqui,
concertais los dos assi
este injusto casamiento?
Pues quando fuerades vos,
que no digo yo Perseo,
os igualara el deseo,
y el mismo amor de los dos.
Yo fui de Cefalo, yo
soi de Cefalo, y ser è
de Cefalo, que esta fè
no muriò, quando el muriò.
Ella viue, y viue en mi
Cefalo, ni ha de tener
otro dueño a quien querer
alma que vna vez rendi.
No soi yo de las mugeres,
que sienten mas de vna vez,
y vos mismo sois juez
en amorosos plazeres.
Aquello que alli passò,
passa en la memoria en mi,
si a Cefalo dixe si,
dirè a todo el mundo no.
Do. Floris, no es esto lealtad,

mas causa engendra este efeto,
por mi vida que ay secreto
que engaña con la verdad,
Y perdonad,que cansado
de tan necia resistencia
no remito a vuestra ausencia
lo que de vos he pensado.
Aqui ay oculta persona,
que en secreto os entretiene,
yo sabrè por donde viene,
quien le ayuda,y quien le abona,
Aunque si a caso es criado
tendrà mas dificultad.
Flo. Respetar la magestad,
a escucharos me ha obligado:
Pero quien pensar pudiera,
que contra mi honestidad
tan injusta libertad
en vuestro valor cupiera.
En viendo que vna muger
se conserua sola y casta,
y que el interes no basta
para poderla vencer.
Luego dezis que ay secreto
de criado,o de galan,
ò que por ventura estàn
con miedo de algun defeto.
Dezis que por encubrir
faltas secretas son buenas,
por ver si con estas penas
se quisiessen descubrir.
Cansadas tretas por Dios
para prouar la firmeza,
y indignas de la nobleza
de vn Principe como vos.
Y para no proceder
adelante en enojaros,
porque quiero perdonaros,
y no me quiero ofender.
Dadme licencia. *Do.* Esperad.
Flo. No puedo escuchar agrauios,
demas que los Reyes Sabios
siempre honraron la verdad.

Vase.

Do. Oye Elisa? *Eli.* Yo que puedo.
Do. Dile a essa cruel,que soi
el Principe,y di que estoi
tal,que a mi me tengo miedo.
Eli. Vos hareis como señor,
estimãdo la lealtad
desta muger.

Vase.

Do. Perdonad
obligaciones de honor,
Que voi a hazer desatinos.
Perf. Terrible crueldad. *Do.* Desuerte
que solicita mi muerte
su honor,con rayos diuinos:
Mas yo he de hazer,ò perderme,
que antes que ella, pueda hazer,
que me canse de querer,
se canse de aborrecerme.

Salen Cefalo,y Fabio.

Cef. Que dizes Fabio,es posible
que ha vn año que estoi aqui.
Fab. Digo mil vezes que si.
Cef. Fabio parece imposible.
Fab. Dos vezes en el carnero,
que pinta la Astrologia
he visto al Sol,desde el dia
que aqui llegamos. *Cef.* Que espero
Sino que eterna prision
sepulta Fabio mis años.
Fab. La causa destos engaños
amores y echizos son,
Cef. Aurora hechizera? *Fab.* Si.
Cef. Pues tan hermosa se vale
de otras cosas. *Fab.* No te sale
del alma el amor a ti.
Y quando alguna muger

que pagan su amor, no alcança,
ò por gusto,ò por vengança,
desto se suele valer,
Si suspiras,si estàs triste,
que te espantas? *Cef.* Como puedo
dexar de sentir,si quedo
sin el cielo en que me viste.
Fab. No me atreuo muchas vezes,
Cefalo a desengañarte,
que tengo para auisarte
muchos ojos por juezes.
La noche que te aduerti
de cosas que no sabias,
y faltè mas de seis dias,
adonde piensas que fui?
Cef. Donde estuuiste? *Fab.* No se
si era monte,ò si era prado,
que en jumento transformado
de yeruas me sustentè.
No sabia la ocasion,
y vn dia vna fuente clara
me mostrò la indigna cara
de vn animal de razon.
Y aunque me vi,ni por sueños
del agua me enamorè,
puesto Cefalo que sè,
que ay Narcisos borriqueños.
Acordème de que auia
algunos hombres assi,
que enamorados de si,
se mirauan cada dia.
Quando vi las dos orejas,
y aquella nariz bestial,
el ozico desigual,
hundidos ojos y cejas.
Saquè del alma dos graues
suspiros,mas tales fueron,
que como de vn trueno huyeron
de todo el bosque las aues.
En fin con el negro ozico
la clara fuente enturbiè,
pues causa de verme fue
en figura de borrico.
Y fui diziendo entre mi,
quien se vè desta manera,
como es posible que quiera
enamorarse de si.

Entren Belisa,y Aurora.

Au. Con este disgusto viuo.
Bel. Tan triste Cefalo està?
Au. Tanto,Belisa,que ya
de mi propio amor me priuo.
Bel. De que nace su tristeza?
Au De algun amor que ha dexado.
Bel. En vn año no ha borrado
qualquiera amor tu belleza?
Hombre firme. *Au.* En esta fuente
dos rayas quisiera hazer,
vna de que aya muger
que quiera tan neciamente.
Y otra de que al fin de vn año
con vna muger hermosa
se le acuerde de otra cosa
a vn hombre firme en su engaño.
Cef Como nos podremos ir
sin que lo supiesse Aurora?
Fab Es tan gran madrugadora,
que nos ha de ver huir.
Temo estas seluas que estàn
llenas de sombras y miedos,
de laberintos y enredos,
y de respuestas que dàn.
Alli assoma vn Elefante,
alli vna Mona,alli vn Oso,
salta vn Satyro peloso,
y vn Fauno medio Gigante.
No se que auemos de hazer.
Au. Cefalo mio que es esto?
Cef. O bella Aurora,ò mi bien!
cortina hermosa del cielo,

pri-

primero estrado del Sol,
arco de su luz primero.
Peine de marfil, con quien
compone el rubio cabello,
no en vano los verdes prados
de improuiso florecieron,
perlas bordaron las yeruas
destos limpios arroyuelos.
No en vano las libres aues
iban alternando versos
de sauze en sauze, de flor
en flor, con tan dulces ecos,
como te has tardado tanto
con el Sol, muero de zelos.
Que te ha dicho de los hombres
a nuestras plantas opuestos,
ya me mataua de verte
aquel ardiente deseo,
con que te adoro mi vida.
Au. Pon a tu lengua silencio
Tebano infame, y aduierte,
que las deidades sabemos,
no solo vuestros engaños,
vuestros mismos pensamientos,
que muger en hombre fia,
si sé que te vas hayendo.
Y esse dia que lo intentas
me dizes falsos requiebros:
dime toda la verdad,
que por fuerça no te quiero,
si fueras el mismo Apolo.
Cef. Aurora, tu ofensa temo,
No te espantes que los hombres
aquellas prendas amamos,
que nos dieron igualmente
en matrimonio los cielos.
Señora yo soi casado
en Tebas, y te prometo
que es digna Floris mi esposa
del grande amor que la tengo,
Iuntos los dos nos criamos,
y amor desuerte en dos pechos,
que vino a ser vna el alma,
y vno mismo el pensamiento.
Era yo recien casado,
y de los braços el tiempo
tan poco, que aun no llegamos
a perdernos el respeto.
Dauale a Iupiter gracias,
de ver en amaneciendo
a mi lado, abrir los ojos
Angel tan hermoso y bello;
Vna imagen de marfil,
vna tan perfeta Venus,
que me matara la embidia,
si supiera mis secretos,
Quando el Principe de Tabas,
quando el galan Doristeo
me manda que le acompañe
a esta caça, en que durmiendo
Me viste diuina Aurora,
y donde ha vn año que duermo,
que no puede tanto oluido
ser menos que eterno sueño.
Dionme de mi loco engaño
auiso Fabio. *Fab.* Que has hecho?
q̃ has dicho? *Cef.* Y fui poco a poc
mi desdicha conociendo.
Fab. Oy me matan, oy me chupan
brujos, gimios y camellos,
ya no saldremos de aqui.
Cef. Con, esto, Aurora muriendo
de zelos de la hermosura
de Floris, no estoi contento
con tus regalos y gustos,
que si ay honor dé por medio,
no creas que ay hombre alegre
con quanto bien tiene el suelo,
Es sola, es moça, es hermosa,
tiene gallardos mancebos
Tebas, y tan atreuidos,
que a nadie guardan respeto.

Pero aunque me mate aqui
mi zeloso pensamiento,
la obligacion de mi honor,
y el ansia de mis deseos.
No saldrè de aquesta selua,
ni de tu obediencia haziendo,
de seruirte, y de adorarte,
de nueuo mi' juramentos;
porque viendo. *Au.* No prosigas.
Cef. Señora. *Au.* Basta, no quiero
tus palabras, ni tus obras,
y a Cefalo te aborrezco;
porque no ai muger tan vil,
ni de tan baxo sujeto,
que quiera vn hombre forçado.
Vete de mis ojos luego,
que a fè que te ha de pesar.
Cef. Aurora, si te merezco
por vn año de tus braços
que me escuches, oye. *Au.* Necio
vete, pues vas por tu mal.

Vayase Aurora.

Fab. Belisa que culpa tengo
del desamor de mi amo.
Bel. Como no, si tus consejos
han sido causa de todo.
Fab. Plega a Iupiter inmenso
que si yo. *Bel.* Ya es tarde infame,
presto verás. *Fab.* Que tan presto?
Bel. Que te han de sacar los ojos
mil mochuelos. *Fa.* Mil mochuelos.

Vayase Belisa.

Cef. Que harè triste de mi, que dize Aurora,
que por mi mal verè mi esposa amada
si fue a mi honor, y a su valor traidora?
Fab. No digas tal, que Aurora hablò enojada.
Cef. Ya parte a verla el alma que la adora:
mas con verguença, y con razon turbada
de ver que la ofendi *Fa.* No la ofendiste,
pues que forçado y engañado fuiste.
Cef. Vn año aurà que falto, y de manera
estoi trocado, que fingirme quiero
vn hombre estraño. *Fab.* Barbara quimera.
Cef. Prouarè con amor, y con dinero
a conquistar su fè *Fab.* Quando te quiera,
que discrecion serà. *Cef.* Saber espero,
por lo que harà conmigo lo que ha hecho,
conociendo su falso, ò firme pecho.
Fab. No lo aconsejo. *Cef.* Zelos, dizen, Fabio,
y la ocasion que dio mi larga ausencia
con lo que Aurora diee, que a mi agrauio,
ni amor, ni honor han hecho resistencia,
a ver mi muerte voi. *Fa.* No ai hòbre sabio,
como ha mostrado en tantos la esperiencia,
que aya prouado, ni muger, ni espada,
que a bien librar ha de quedar prouada.

Salen

Salen Floris, Elisa, y Fineo.

Fin. Tu padre tiene este gusto,
y estas memorias me dio.
Flo. Si al Principe respondio
mi lealtad con tal disgusto,
Y queriendo que Perseo,
su mas priuado y amigo,
se desposasse conmigo,
que me persigues Fineo.
Fin. Piensas en tan verde edad
conseruarte desta suerte,
no has de salir? no han de verte?
todo ha de ser soledad?
No estará mejor guardado
tu honor de vn mancebo hermoso,
que no sujetò al ocioso,
vulgo siempre desbocado.
Que podrá dezir de tí,
si hermosura y soledad
nunca hizieron amistad.
Flo. Soledad, sola, ay en mi.
Mas no digas que te embia
mi padre, porque sospecho
que el Principe. *Fin.* Mal has hecho
en dudar de la fè mia.
Si hablè al Principe jamas,
Iupiter permita. *Flo.* Tente,
muestra los papeles *Fin.* Dente
vida los cielos. *Flo.* Ay mas.

L E A.

Alexandro natural de Corinto, Caualliero illustre es de diez y ocho años, hermoso y rico.

Fin. Son buenas partes? *Fl.* Famosas:
pero son dieziocho años,
para marido mui pocos;
porque como no han gozado
del mundo, quieren saber
que otros gustos, que otros braços
tienen diuersas mugeres;
y assi tengo por gran daño,
que el marido sea tan moço.
Con tu licencia le rasgo.
Fin. Lee aqueste, que sospecho
que te agrade. *Flo.* Si me agrado,
te doi palabra de ser
suya. *Fin.* A los meritos salgo.

L E A.

Lisardo, mancebo noble, de buen talle, y costumbres, riçado de cabello, y cuidadoso de sus galas, de lindas manos y.

Aqui me quedo en la Y.
este me alababas tanto?
Fin. Pues fue mas bello Narciso:
Flo. Talle y costumbres alabo,
lo riçado del cabello
no me agrada, que es mal caso,
que nos estemos los dos
por la mañana riçando;
porque si entran a saber
que mandamos los criados,
no sabràn quien de los dos:
mas basta, no lo digamos.
Fin. Como ha de ser vn mancebo?
Flo. Vn mancebo sin cuidado.
Fin. Sucio a caso, y mal vestido?
Flo. No, sino mui bien, y a caso.
La limpieza, y el aseo
no està en vn hombre afectado,
que estè mas tiempo al espejo
que pide vn cuello. Veamos
el que se sigue. *Fin.* Serà
darte mas nouios cansancio.

L E A.

Cesarino alto, y barbinegro, de edad de quarenta años.

Fin. Reparas, Juego te agrada?

Flo.

Flo. En los quarenta reparo,
que como mugeres y hombres
siempre los años negamos,
añado diez a quarenta,
y assi tendrà cincuenta años.
Fin. Pues como, si es barbinegro?
Flo. Esso juzgas por milagro?
y de ochenta puede serlo,
con vn poco de cuidado:
llamarò? *Fin.* Si. *Fl.* Vete y buelue.
Fin. Voime, el boluer escusando,
que quien se quiere casar,
no mira en tantos, ni en quantos.

Vayase Fineo.

Flo. Ve Elisa, y mira quien llama,
que yo no pienso querer
hombre en mi vida, ni ser
contraria a mi honesta fama.
Eli. Voi señora. *Flo.* La que nace,
como naci, se obligò
a la fè que guardo yo,
que puesto que muerto yaze,
Mi esposo, està viuo en mi.
Eli. A la puerta vn mercader
dize que te quiere ver.
Flo Mercader, Elisa, a mi?
Despidele, que no quiero
ver sedas, oro, ni galas,
que es dar mas ojos, mas alas
al pensamiento ligero.
Eli Parece que estàs mas triste,
que el dia que aquesta nueua,
que a tantas penas te lleua,
del tragico nuncio oiste.
Dexale entrar, que no sè
lo que te quiere. *Flo.* No quiero,
Eli. Aduierte que es estrangero,
como en el trage se vè,
Y que no auenturas nada,
por ventura es en prouecho
tuyo. *Flo.* Necia estàs, sospecho
que darme pena te agrada.
Di q̃ entre. *Elis* Entrad Caual:

Salen en habito de mercaderes Cefalo y Fabio con vna caxa.

Cef. Iupiter, señora, os guarde.
Flo. Buena persona. *Cef.* Cobarde,
Fabio estoi, pero que espero.
Flo. Vos seais mui bien venido,
de donde sois? *Cef.* Soi de Atenas,
elada tengo en las venas
la sangre. *Fab.* Y yo estoi perdido,
Flo. Para que me aueis buscado,
que es lo que os dizen de mi?
Cef. Oy en el Palacio oì
que os casais, ò aueis casado,
Tengo joyas estremadas
de todas piedras, querria
que os agradassen. *Flo.* Tendria
de nueuas tan escusadas
La culpa algun Cortesano
ocioso. *Cef.* Pues no es verdad?
Flo. Aqui viue la lealtad (no,
de vn muerto. *Cef.* Es lealtad en va
Que tambien dezir cì,
que era vuestro esposo muerto
de vna fiera en vn desierto.
Flo. Es verdad. *Cef* Pues siendo ansi,
Porque no os quereis casar?
Flo. Porque muerto adoro en èl.
Cef. No sois discreta, pues dèl
ya que podeis esperar?
Yo entrè a venderos el oro,
y piedras que traigo aqui,
y despues, Floris, que os vi,
con toda el alma os adoro.
Soi como veis estrangero,
con quien no podeis perder,
y aunque me veis mercader,
disfraçado Caualiero.

Por

Porque me dexeis seruiros,
os quiero esta noche dar
vna cintura, y collar
de diamantes y zafiros,
Que vale diez mil ducados.

Aparte.

Flo. A quien no hizieran pensar,
y pensando dar lugar
a efetos menos honrados.
Yo Elisa no he respondido,
por dudar el interes:
mas por ver lo mucho que es
a Cefalo parecido.
Has visto error, si este nombre
se deue a naturaleza,
como en la igual gentileza
de Cefalo, y deste hombre?
Confiesso que ha despertado
la memoria algun deseo.
Eli. Con inclinacion te veo.
Fab. Dudosa està. *Cef.* Si ha dudado?
Floris me ha sido traidora.
Fab. Habla baxo, no te entienda.
Flo. No porque interes pretenda
de quanto el Indio atesora,
Os respondo Caualliero
con alguna voluntad,
quando os vais de la ciudad,
hablaros despacio quiero.

Quitese la capa Cefalo, y diga sacando la espada.

Cef. Ha infame, viuen los cielos,
que has de morir a mis manos,
no eran mis rezelos vanos,
verdades eran mis zelos.
Yo soi Cefalo tu esposo,
viuo estoi. *Flo.* Cielos valedme!
montes, seluas socorredme.

Vayanse los dos.

Fab. Tente, señor. *Cef.* Soi zeloso.
Fab. Y tu Elisa hasme ofendido?
Eli. Yo Fabio, pues que me has dado?
ò quando me has obligado
con el nombre de marido?
Fab. Tienes Elisa razon,
y aunque tu marido fuera,
y de tu amor no tuuiera,
ni mi honor satisfacion
No te prouara iamas;
porque a la muger mas casta,
solo vn antojo le basta,
que es golpe en vidro, y no ai mas.

Diana, y Aurora, Diana en habito de Diosa con arco,

Dia. Esto me dizen de ti.
Aur. Si verdad, señora, fuera,
ò el hombre visto se huuiera,
ò se conociera en mi,
si satisfacion te di,
de mi castidad Diana,
si es de Apolo la mañana,
y las tardes tuyas son,
con siniestra informacion
te quiere engañar Siluana.
Dia. No Siluana, solamente
Dorida, Filis, Dantea
dizen lo mismo. *Aur.* Aunque sea
su embidia tan vil, que intente,
que tu gran deidad me afrente,
no deues luego creer
cosas dichas por tener
de mi priuança rezelos;
porque es con embidia y zelos
aspid, la mejor muger.
Dia. Bien sè yo que las mañanas
Aurora estàs con el Sol,
y que al primero arrebol
de sus luzes soberanas
en blancas telas y granas
le embuelues, y dàs al suelo,

de

de las tardes no rezelo
vas conmigo a las floreſtas;
pero no ay noches, no ay fieſtas?
Au. Que coſa ſe encubre al cielo?
haz mejor informacion,
y de tus baños me arroja,
ſi mi termino te enoja.
Dia. En fin teſtimonios ſon?
Au. Como a ti de Endimion,
pues en fin te han leuantado
Diana, que le has amado.
Dia. Que coſa en el ſentenciar,
la ira puede templar,
como hallarſe el juez culpado.

Floris huyendo.

Flo. A tu ſoberano amparo
vna Tebana muger,
ſu vida quiere ofrecer
falta de humano reparo.
No es ſeñora el Sol mas claro,
que mi inocencia. *Di.* Quien viene
ſiguiendote? *Flo.* Quien no tiene
piedad. *Di.* Soſsiega ſegura.
Flo. Matarme vn traidor procura,
que mi deshonra preuiene.
Di. No oſará llegar aqui,
ò en marmol le boluerè,
mil vidas le quitarè,
ſi èl ſolo vn cabello à ti,
todo el ſuceſſo me di.
Porque la verdad me obligue,
que te guarde y le caſtigue.
Flo. Oye, ſeñora, mi hiſtoria,
ſi me baſta la memoria
para tanto mal. *Di.* Proſigue.
Flo. Diuina Diana
gloria de las ſeluas,
Luna en las celeſtes,
regiones etereas.
De las Ninfas caſtas
iluſtre defenſa,
a quien los laſciuos
Satyros reſpetan.
Hija ſoi, ſeñora,
de Ericteo, y Celia,
mi primera patria
la famoſa Tebas.
En mis años tiernos;
porque a penas eran
conuinientes años
para tener penas.
Amè ſiendo amada,
de quien bien pudiera,
ſer amor por niño
con mejores flechas.
Aumentole el tiempo,
que el amor ſe aumenta
con las priuaciones,
quando dos deſean.
Cefalo era el nombre
de mi dulce prenda,
pintura admirable
de naturaleza.
Ibamos al campo,
dandonos licencia
a coger las flores
de la Primauera.
El me coronaua
la frente con ellas,
yo con mis collares
la ſuya de perlas.
Daua el tiempo a amor,
atreuidas fuerças,
vieron nueſtros padres
peligroſas mueſtras.
Encerrada eſtuue:
pero no ſe encierran
las almas que ſalen
en eſcritas letras.
Al fin nos caſaron,
porque no vinieran

a ma-

a mayores daños
priuaciones necias.
A penas vn mes
locamente ciega
gozè de mi esposo
las caricias tiernas.
Quando Doristeo
Principe de Tebas
necio amante mio,
causa de mis penas.
Por aquestos montes
a caça le lleua,
y para engañarme
perdido le dexà.
Dizemeque es muerto,
mentirosas nueuas,
por ver si podia
vencerme con ellas;
Pero a èl y a muchos
hizo resistencia
limpia castidad,
y casta limpieza.
No quise casarme,
puesto que pudiera
con grandes Señores,
que injusta firmeza.
Pues despues devn año
con la voz diuersa,
el rostro, y el traxe,
y diziendo que era
Mercader Corintio
Cefalo me prueua,
con diuersas joyas
de preciosas piedras,
Yo, no porque fuesse
codiciosa dellas,
mas porque el retrato,
el rostro y presencia,
De mi esposo via
alguna flaqueza,
reparti a los ojos,
permiti a la lengua.
El sacando entonces
la espada sangrienta
de fieras del campo
quiso hazerme fiera.
Diziendo, ha traidora
esta fè professas,
este amor me guardas,
este honor respetas.
Yo triste turbada
sin hallar respuesta,
sin tener disculpa,
sin saber enmienda,
Porque nunca aguardâ
en desdichas ciertas
espadas desnudas,
razones compuestas.
Sali de mi casa,
dandome vna huerta
passo para el campo,
entre vnas azequias.
Vieneme siguiendo,
y entre aquestas peñas
oigo dezir Floris
adultera espera.
Nunca yo lo he sido,
èl si que me dexa
por otra muger
en tan larga ausencia.
Mas para los hombres
no se hizieron quexas,
suyas son las culpas,
nuestras son las penas.

Dia. Lastima me ha dado oirte;
pero ya has llegado a parte
que no podrà molestarte,
aunque se canse en seguirte,
Que no serà poderoso
si mil engaños apresta.

Au. Ay, triste, Floris es esta,
por quien me dexa su esposo:

pe-

pero ya con mas consuelo
de su desden y aspereza,
pues nunca mayor belleza
saliò del pinzel del cielo.
Flo. Estoi señora segura
de tu grandez. y piedad.

Dia. Tu inocencia, y mi deidad
de su traicion te assegura,
vèn, y starás en mis baños.
Au. Por mi mal quieren los cielos
que tengan tan fieros zelos,
tan hermosos desengaños

Salen el Principe Perseo, y Caçadores.

Do. Dos vezes al dorado vellozino,
que a Colchos dio jardin, y nombre eterno,
dorado Febo infatigable vino,
enxugando los ojos al Inuierno,
desde que en este monte peregrino,
amor sin esperança, y sin gouierno
con Cefalo a seguir las fieras y aues
me truxo solo, entre cuidados graues.
Aqui si tienes bien en la memoria
Perseo este lugar, quedò engañado,
y yo bolui solicito a mi gloria,
que tanta pena y confusion me ha dado,
dichoso ausente, cuya nueua Historia
a la fama darà mayor cuidado,
que pudo de Penelope la tela,
siendo verdad aqui, y allà cautela,
De qual muger se cuenta tal hazaña!
que difunto gozò de tal firmeza!
Pers. O fue sepulcro suyo esta montaña,
ò peña se boluio de su aspereza,
ninguna cosa a Cloris desengaña,
para que dè lugar a su belleza:
notable amor. *Do.* Merece bronze eterno
tan duro coraçon, pecho tan tierno.

Cefalo entre.

Cef. Inmensos montes, q̃ a mis tristes quexas
de peñas me prestais duros oidos,
yedras del claro Apolo, verdes rexas,
que dais a tantos alamos vestidos;
mar que en escollos barbaros te quexas,
triste de ver tus campos oprimidos,
de vn monte buelto en pajaro ligero,

de-

dezilde a Floris, que sin ella muero.
Arboles que escalais las intricadas
nubes, con verdes almas arrogantes,
por quien segunda vez miran turbadas
la guerra que intentaron los Gigantes,
sonoras fuentes que correis templadas,
saipicando las yeruas de diamantes,
formando esse arroyuelo lisongero,
dezid a Floris que sin ella muero.
Do. Cefalo no es aqueste? caso estraño!
Perf. Pareceelo por Iupiter. *Do.* Ay cielos,
aunque en los ojos pueda auer engaño,
estas verdades son, no son rezelos,
Cefalo donde vas? Quien a tal daño
reduxo tu valor? *Cef.* Zelos. *Do.* Que zelos?
Cef. Zelos de Floris, Floris fugitiua,
que no quiere que ya con ella viua.
Do. El seso le han quitado. *Perf.* Assi parece.
Dor. Pues donde està tu Floris? *Cef.* Este mõte
la esconde en su aspereza, y me enloqueze,
por todo aqueste barbaro Orizonte,
si piadosa por dicha se os ofrece,
antes que como Sol se me trasmonte,
passando el mar a mis suspiros fiero;
dezid a Floris que sin ella muero.
Despues de vn año que viui escondido
en este monte con estrañas prueuas
de mi fortuna, y de vn amor fingido,
fui disfraçado a ver mi esposa a Tebas,
engañaronme zelos, y atreuido
propuse a su virtud infamias nueuas,
saquè la espada, que rigor! ay cielos!!
de lo que puede vn desengaño en zelos.
Huyò, seguila, y en aquesta selua
la voi bufcando, sin saber por donde;
mas no es posible q̃ a escucharme buelua;
que por mas que la llamo no responde.
Do. Pues Cefalo, por mas que se resuelua,
sino es que el centro deste mar la esconde,
penetrarè las selnas con mi gente,
antes que buelua el Sol al Ocidente,

Ea Perseo, no ha de quedar rama,
que no vamos contando vna por vna.
Pers. Oy a nueua esperança amor te llama.
Do. Fauorecerme quiere la fortuna.

Entrense, y salga Fabio.

Fab. Por este arroyo que el cristal derrama
de aquella fuente en quexas importuna,
vnos Pastores dizen que le vieron,
aquel parece, el es, no me mintieron.
Donde vas señor mio desta suerte?
Cef. O Floris de mi vida. *Fab.* Yo tu vida?
Cef. O dulce causa de mi amarga muerte,
buelue a mis braços, donde vas perdida?
Fab. Que no soi Floris, sino Fabio, aduierte
que estàs sin seso. *Cef.* El alma diuertida
a la imaginacion la representa.
Fab. Pues dile al alma tu que no te mienta.
Cef. Fabio, busquemos a mi amada esposa,
pidamosle perdon de aquel agrauio.
Fab. Busquemosla, señor, que es justa cosa.
Cef. Rompe la voz en essos montes Fabio.
Fa. Floris, ha Floris. *Ce.* Dile, Fabio, hermosa?
quizà responderà. *Fab.* Concepto sabio,
que à hermosa no ay muger, puesto que sea,
que no responda, y que es su nõbre crea.
Floris hermosa, Floris mas hermosa,
que al preuenir el Sol la blanca Aurora.

Aurora entre.

Au. Quiẽ llama a Aurora. *Ce.* O Floris amorosa!
Cefalo aquel que tu hermosura adora.
Au. Vengada estoi de ti, no soi tu esposa,
tu enemiga, villano, soi agora.
Cef. Sabes Aurora de mi Floris nueuas?
Au. Sè que la goza el Principe de Tebas.

Cef. Espera, aguarda, ay de mi! Aurora, Aurora?
Fa. No ves q̃ es vẽgança. *Ce.* Espera.
Fab. Por entre las ramas corre.
Cef. Darèle vozes que buelua.

Dentro.

Diga desde adentro, y siempre mas lexos.

Au. Que quieres.

Cef. Dime Aurora, assi amanezcas
clara, cristalina, y limpia,
hablas de veras? *Au.* De veras.
Cef. El Principe Doristeo
a mi Floris lleua. *Au.* Lleua.
Fab. Mira, señor, que es el eco,
que en aquellos valles suena.
Cef. Dexame Fabio, que ya
fueron ciertas mis sospechas,
no es verdad hermosa Aurora,
y que ya son ciertas? *Au* Ciertas.
Cef No se va con Doristeo
Floris a Tebas? *Au.* A Tebas.
Fab. No porfies, no la llames;
y porque mejor lo creas,
dexame que la pregunte,
Aurora, eres necia? *Au.* Necia.
Fab. Eres traidora? *Au.* Traidora.
Fa. Eres vieja y fea? *Au.* Fea.
Fab. Que era fea confessò;
pero callò, que era vieja,
que hasta el eco en las mugeres,
la edad, y los años niega.
Cef Que harè Fabio? *Fab.* No creer
esta zelosa hechizera,
sino buscar a tu esposa.
Cef Prados, montes, fuentes, seluas,
donde està mi bella Floris?

Floris entre con Elisa.

Flo. Que la lleue al baño ordena
Diana estas blancas tocas.
Elis Y a mi estas flores y yeruas.
Flo. No es buena esta vida Elisa?
no te hallas bien con ella?
Eli. No boluiera a la ciudad
por los tesoros de Grecia.
Flo. Que harà mi enemigo esposo?
Eli. Querra dar a tu inocencia
la muerte, y por galardon
de tu lealtad, y firmeza,
la infamia de que le has hecho
la no imaginada ofensa.
Cef. Fabio, Fabio, buelue el rostro,
no es Floris mi esposa aquella?
Fab Si señor, y aquella Elisa.
Cef. Floris, mi vida, no temas,
yo soi Cefalo tu esposo,
quien te adora, y te desea.
Flo Socorro hermosa Diana.
Cef No huyas, aguarda, espera.
Fab. Aguarda, detente Elisa.

Las dos huyendo se pongan en dos tramoyas, que estarán en dos partes del lienço del vestuario, y dando la buelta, al abraçarlas se hallarán con dos Satyros mui feos en los braços.

Cef. Ay soberana belleza!
Fab. Ay cielos, que es lo que veo!
Cef. Ay cielos, que bestia es esta!
Fab. Sueltame por Dios los braços,
Belisa en demonio engerta.

Bueluan a dar la buelta, y queden solos.

Cef. Piensas que tendrè temor,
aunque en mil formas te bueluas,
seguirte tengo. *Fab.* Ay de mi!
pero esto no es cosa nueua,
que mil vestidas mugeres
a los que a gozar las llegan,
si la cascara les quitan,
se bueluen cosas mas feas.

ACTO TERCERO.

Salen Floris, y Cefalo.

Cef Escuchame desde aqui.
Flo Que tengo ya de escucharte?
Cef Los Dioses dura Anaxarte
te bueluan piedra por mi.
Fl. Ya te espero. *Cef* Escucha. *Fl.* Di.
Cef Sin amas, señora, estoi,
palabra a tus ojos doi
esposa de no ofenderte,
no voi a buscar tu muerte,
a buscar mi vida voi.
Flo. Tengo yo tu vida? *Cef* Si.
que està solo en escucharme.
Flo. Pues como quieres matarme,
estando tu vida en mi?
Cef. Si zeloso te ofendi
te adoro desengañado;
pero aunque sè que has estado
como en la mar firme roca,
quiero oirlo de tu boca
para quedar descansado.
Nunca mas el alma enciende
amor, porque nunca oluide,
que quando vn zeloso pide
disculpas a quien le ofende,
bien tu hermosura me entiende,
mira que amor pudo hallar
en el alma mas lugar,
ni en el honor mas disculpa,
que siendo yo quien te culpa,
enseñarte a disculpar.
Disculpate con mi amor
juez, abogado, y parte;
porque solo en disculparte
consiste Floris mi honor,
Ama el juez tu valor,
el deseo que en mi ves,
abogado tuyo es,
parte amor tras tanta ausencia,
mira Floris que sentencia
darán contra ti los tres.
Flo. Engañado esposo mio
por tu muerte, aunque fingida
llegue hasta perder la vida
con piadoso desvario.
Los Dioses de quien confio,
que te han de dezir quien fui,
y en que soledad viui,
no quisieron que muriesse,
para que mi honor pudiesse
boluer agora por mi.
Preguntale a Doristeo
mi resistencia y valor,
y las fuerças de mi honor
contra su loco deseo:
tambien pregunta a Perseo
si sus bodas despreciè,
que casamientos dexè;
pregunta a Tebas, y luego
el elemento del fuego,
veràs ardiendo en mi Fè.
Pues entre mil despreciados,
porque auia de querer
vn estraño mercader,
y vnos zelos disfraçados?
despertaste mis cuidados,
que casi fueron antojos,
viendo a Cefalo en tus ojos,
si tu te ofendiste a ti,

no digas que te ofendi,
ni me dès fin causa enojos,
que quando te huuiera amado,
no quedaras ofendido;
porque siendo tu el querido,
no fueras el agrauiado.
Fuera desso disculpado
pudiera quedar mi error,
pues eras muerto, señor,
y con testigos tan ciertos,
pues se entierra con los muertos
el respeto del honor
los maridos, pues lo eres
de aquella fiera homicida,
no bueluen de la otra vida
a castigar sus mugeres,
memorias castigar quieres
de tu mismo amor zeloso,
ni fue error, pues fue amoroso,
que si quererte queria,
era que el alma dezia,
que eras tu mi dulce esposo.
Fue error de la fantasia,
adonde te estaua viendo,
como quien dize durmiendo
las cosas que haze de dia.
Por esta causa seria,
que como en lo que te quiero
he pensado vn año entero,
de costumbre que he tenido
en abraçarte fingido,
te abraçaua verdadero.
Cef. Ya de que puedo agrauiarme,
q̃ aunq̃ ofendido me huuieras
disculpa Floris tuuieras
en la gracia de culparme,
llega, permite abraçarme,
bien dizes, ya estaua muerto.
Ya estoi de mi engaño cierto.
Flo. Querras hazerme pedaços:
pero si muero en tus braços,
yo sè que en morir acierto?

abracense.

Cef. Ay mi bien! que gran consuelo,
ay no te apartes de mi!
ay quien se quedara ansi!
como el Geminis del cielo.
Flo. Ya no me matas? *Cef.* Estoi
muerto en tus braços. *Fl.* Espera
Diana, es esta. *Cef.* Quisiera
hablarla, que necio soi,
que dizen que ningun hombre
la puede hablar. *Fl.* Es verdad,
no quieras que su deidad,
ò te castigue, ò se assombre,
escondete esposo alli.
Cel. Y raste con ella. *Fl.* No,
que no te he abraçado yo
para apartarme de ti,

Diana. y Aurora, y Diana con vn dardo dorado.

Aur. Vn hombre me parecia.
Di. Serà Pastor desta selua.
Au. Huyo en viendote. *Di.* No buelua
Floris a mi compañia.
Que es esto, enemiga ansi
has despreciado mi amparo?
Fl. Si el engaño te declaro,
tu misma hablarà s por mi,
Cefalo, mi dulce esposo,
con tal llanto ha satisfecho
mi temor, que auemos hecho
pazes, ya no està zeloso,
ya conoce mi lealtad,
ya mi firmeza agradece:
y assi razon me parece,
Diana, que tu deidad
me dè licencia, que quiero
boluerme a Tebas con el.
Dia. Mira no te fies dèl,

prueua su verdad primero,
Que puede ser que por mi,
te respete en esta selua,
y que quando a Tebas buelua
se quiera vengar de ti.

Au Es mui justo aduertimiento,
viua algun tiempo contigo,
donde temiendo el castigo
escuse el atreuimiento,
Que despues que algunos dias
buelua en tus braços amor,
a ser el mismo, ò mayor
del que entonces conocias.
Boluerás a la ciudad.

Flo. Pareceme buen consejo.

Au. Aqui tiene vn Pastor viejo
vna famosa heredad,
Con vna casa estremada,
y yo harè que os tenga en ella.

Flo. Tu serás Aurora bella
mi amparo. *Dia*. Floris amada,
Quisiera tener que darte,
ya que de mi compañia
te partes. *Flo*, Señora mia,
no el alma, el cuerpo se parte.

Dia. Solo este dardo te doi,
prenda que en mucho estimè,
desde que a Tebas baxè
en cuyas seluas estoi.
No le tirara persona,
sin matar a quien tirare,
no ay fiera que en monte pare,
por quantos el Sol corona.
No ay tan ligero animal,
que no alcance. *Flo*. Por mi espos
de tu braço generoso
aceto el don celestial,
Que es notable caçador,
y le estimara en estremo.

Dia. Que dilato Floris, temo
las pazes del vuestro amor.
Tu Aurora busca essa casa,
y quedaos las dos con Dios.
Vayase.

Au. Bien podeis hablar los dos,
pues ya de las seluas passa.

Flo. Yo voi con licencia tuya
a hablar mi Cefalo amado.

Au. Amor el daño passado
en mas bien te restituya.
Vayase.

Ay de mis pensamientos mal-logrados,
Ay de mis esperanças mal nacidas,
Vn año vanamente entretenidas
En contentos de amor siempre engañados.
Arrojè de mis braços despreciados
Vn hombre, que me cuesta tantas vidas,
Y bueluen a dar sangre las heridas
Viendo mi amor los zelos declarados.
Mientras quien llora agrauios no procura
Ver la ocasion, en duda se defiende,
Y del bien que merece se assegura;
Pero si el alma vè que quien la ofende,
Goza de mayor gracia y hermosura,
Yelase el gusto, y el amor se enciende.

Fl

Salen Felicio, y Anteo villanos.

Fel. Vn año aurà por agora,
que vino el Principe aqui.
Ant Iunto a la fuente le vi. (rora.
Aur. Pues Felicio? *Fel.* Hermoſa Au-
Aur. No ſabes como te quiero
dar dos hueſpedes famoſos?
Fel. Corteſanos enojoſos,
ſi ſon de Tebas eſpero.
Au. No ſon ſino dos caſados,
que han dexado la ciudad,
para hazer de ſu amiſtad
teſtigos, montes, y prados.
Fel. Penſè que era de la gente
que paga en liſonjas vanas,
que habla tardes y mañanas,
y ſabe mas quien mas miente
Penſè que era quien no dà,
y de todo ſe aprouecha,
gente que nada ſoſpecha
en lo que interes le va:
Pero pues caſa los ſon,
y de allà vienen huyendo,
ſolo ſeruiros pretendo,
no quiero mas galardon.
Au. Voi por ellos. *Fel.* Mi Beliſa
ſabe ya lo que ha de hazer.
Au. De que me aueis de perder,
zelos el amor me auiſa. *Vayaſe.*

Entre Fabio.

Fab. En que tengo de parar
al fin de tanto camino,
yo por ſeluas peregrino,
ſin hallar villa, ò lugar?
Yo ſin comer, y dormir,
por ſeguir vna muger?
conuiertete en alcacer
Daphne, y dexame viuir.
Aqui en la yerua ſe embuelue,
alli ſe torna gigapo,
aqui de vn Tigre me eſcapo,
alli en Sityro ſe buelue.
Yo triſte de rama en rama
como tras pajaro nueuo
ſus ojos lleuo por ceuo,
y voi donde amor me llama.
Aqui eſtàn dos labradores.
Fel. Eſte es algun caçador.
Fab. Si ſabràn de mi ſeñor?
han viſto vn loco de amores,
Que va por aqui perdido?
Fel. En eſta ſelua no poſa,
ſino la mas caſta Dioſa,
no la madre de Cupido:
Mirad ſeñor Corteſano
que la piſeis con reſpeto.
Vayanſe.

Fa. Oyè? *Ant.* Que mãda. *Fa.* Enefeto
no ay poblado haſta lo llano,
Ni que comer, ni beuer?
Ant. Fuentes ay, y fruta alguna.
Fab. Fruta y agua en pança ayuna,
quien la podrà detener?
Fel. Pues aduertid Caualiero,
que no de todas ſe beue,
donde mas limpio ſe mueue
claro Criſtal liſonjero;
Porque ay fuente que en beuiendo
quita el ſeſo. *Fab.* Santo Dios!
Fel. Que hazen necios mas de dos.
Fab. Necios? Ya lo eſtoi temiendo.
Fel. Muchos ay en mi lugar,
que deſta fuente han beuido,
bien aya el vino, que ha ſido
diſcreto en callar y hablar.
Ay fuente que haze los hombres
miſerables, gruñidores,
falſos, ingratos, traidores.
Fab. No digas mas, no las nombres.

Ant. Arbol de fruta ay aqui,
que en tirando de vna pera
sale del arbol a fuera,
ligero como vn Neblí:
Vn Satyro por detras,
y sacude vn pescoçon.
Fab. Montes de los diablos son,
no los bueluo a ver jamas.
Feli. Aqui ay mançano que quita
la generacion, a quien
come su fruta. *Fab.* Está bien.
no en balde en montes habita:
Pero espantome que luego
que se supo en este valle,
las Pastoras de buen talle
no los ayan dado al fuego.
Ant. Ay vnos arboles bellos,
que hazen luego encanecer.
Fab. Ganaria de comer
hombre que tratasse en ellos.
Ant. Si con su fruta topais
vos saldreis viejo *Fab.* No quiero
comer en mi vida *Fe.* Espero
que luego los conozcais.
Ant. Si alguna Ninfa saliere
destas ramas en que andais,
guardaos que no comais
ninguna cosa que os diere,
Y quedaos con Dios.

Vayanse.

Fab El cielo
os guarde, yo estoi sin mí,
adonde voi por aqui?
que el temor me ha buelto en yelo.

Entre Aurora con Belisa, y traigan dos fuentes de plata con flores, y dentro en la vna della harina, y en la otra humo.

Be. Y. quedan apotentados,
por darte gusto, señora.
Aur. No les amanezca, Aurora,
con rayos del Sol dorados.
Zelos me matan Belisa:
pero vamos, que Diana,
toda esta alegre mañana,
fatigada el monte pisa,
Y ya querra descansar.
Fab. Alli dos Pastoras veo,
comer y beuer deseo:
mas no me atreuo a llegar.
Pero que dudo? que Aurora,
y Belisa son. *Au.* Que es esto?
hombre en tan secreto puesto?
Fab. No me conoces, señora? (dond
Au. Es Fabio? *Fa.* El mismo. *Au.* Pue
Vas desta suerte perdido?
Fab. A mi, señor, ofendido,
tu selua sagrada esconde,
Que en busca de su muger
va loco de valle en valle,
teneis mientras no le halle
algo que pueda comer?
Que es lo que lleuais ai?
Bel Llega el rostro y comerâs.
Fab Dentro? *Bel.* Si. *Au.* Llegate mas
Fab. No he topado nada aqui.

Leuante el rostro del plato de la harina todo blanco.

Bel. O que hermoso que has quedado!
Fab si pero nada topè.
Au. Prueua deste. *Fab.* Prouarè.
Las flores solas me has dado.

Alce la cara llena de humo.

Bel. Agora que estàs hermoso,
quanto quisieres tendràs.

Ve

Vayanse las dos.

Fab. Que comer quisiera mas.
Bel. A Dios mi Fabio amoroso.
Fab. Tras ellas ir me quisiera;
pero temo vn mal suceſſo.

Doriſteo, y Perſeo, y ſugente.

Do. Gran trabajo me ha costado,
hallar a Floris, Perſeo.
Perſ. En fin sabe vuestra Alteza,
que aquí tienen aposento.
Do. Y que estàn los dos en paz
para matarme de zelos.
Perſ. Acaba ya con su esposo,
pues que no ay otro remedio,
Que esta tierra dà ocasion
con mil animales fieros,
para ponerles la culpa,
y serà cierto el suceſſo.
Do. Toda esta selua sagrada
llena està de Semideos
Siluanos, Satyros, Faunos,
Centauros, y Amfesibenios.
Hanle de ver, porque estàn
todos los arboles llenos,
y publicarlo de suerte,
que pierda el honor que tengo.
Fab. Caçadores son, y aquel
deue de ser Doriſteo,
que temo de hazerles señas
a la ao, a Caualleros.
Do. Iupiter santo me valga,
y que Satyro tan feo.
Per. Fauno es sin duda. *Fa.* Yo Fauno:
Do. Tirale, matale, Ardenio.
Fab. Tirale, y matale, pies
en vos està mi remedio.

Huyeſe.

Caſa. Guarda el Fauno, ola Pastores.
Pe. Gurda el Fauno. *Fa.* Yo soi muerto.

Felicio, y Villanos con chuços.

Fe. Que es dèl, por adonde va?
Do. Ya sube el monte midiendo
con las plantas los peñascos,
y con los braços el viento.
Iul. Que no llegaramos antes,
Do. Mal los quereis. *Iu.* Hànos hecho
grandes males. *Do.* Como ansi?
Ant. Que cabrito, fruta, y que o,
no nos comen cada dia?
Iul. La comida es lo de menos,
ay de la moça que agarran.
Do. Pues lleuanla? *Iul.* Sin remedio.
Do. Donde? *Iul.* Allà se la cabullen
por essos bosques espessos.
No ha vn mes que la pobre Siluia
de nuestro cagal Riselo
pariò dos medios cabritos,
vno blanco, y otro negro.
Do. Id Pastores a seguirle,
y vos aguardad buen viejo,
que el Principe os quiere hablar.
Fel. Los pies mil vezes os beso,
seguid el Fauno Pastores.
An. Voto al Sol que le derriengo,
si con la tranca le alcanço.
Fel. Si soi del seruicio vuestro,
mandadme Principe ilustre.
Do Fiarte Felicio quiero,
conociendo tu valor
vn pensamiento secreto.
Fel. Es a caso amor de Floris?
Do. Ay padre, por Floris muero,
tu Rey soi, mas si me ayudas,
hazerte mi Rey prometo.
Fel. Si es para daros encrada,
no puedo dezir que puedo;
porque es la muger mas casta,
que ha visto en su edad el tiempo,
si para sacarla adonde

la podais hablar, sospecho,
que lo que el ingenio falte,
me diga el amor que os tengo.
Do. Esso te pido no mas,
y a no estar, como lo vemos,
tan cerca mis cazadores,
hiziera vn notable excesso,
besara tus pies Felicio.
Feli. Señor, yo soi el que deuo
ser la tierra de essos pies.
Do. Como podràs? *Feli.* Oye atento.
Lo que mas a las mugeres,
las saca de si, son zelos,
ella lo està de su esposo,
dezirle que quiere, quiero
vna Ninfa deste valle:
con esto le irà siguiendo,
y tu escondido podràs
hallar a tu mal remedio.
Do. Haraslo assi? *Fel.* Luego al pũto
Do. Ellos vienen, yo te dexo,
ola seguidme. *Per.* Mi amor
se cansò de dar al viento
esperanças lisonjeras;
y es el del Principe eterno.

Salen Floris, y Cefalo.

Cef. Estàs assegurada
del amor que te tengo Floris mia?
Flo. Estoi bien empleada,
pues te gozo mi bien como solia,
que en lo demas, la muerte
ya no lo puede ser despues de verte.
Cef. Despues que me has contado,
que el Principe te amaua, estoi zeloso,
no porque te he culpado;
pero porque vn amante poderoso,
si quiere con violencia,
ni basta honestidad, ni resistencia.
Flo. Pesame de tu pena,
amando somos necias las mugeres:
mas desta selua amena,
en mi vida saldrè si tu no quieres.
El viua las ciudades,
y yo contigo aqui las soledades,
assegura mis zelos
del tiempo que has faltado de mis braços:
assi te dèn los cielos
despues de larga vida, largos plazos,
para que a viuir bueluas.
Cef. De mi amor son testigos estas selvas,
si Iupiter formara de su idea
vna belleza tal, vna hermosura

que

que la del Sol, tan celestial criatura,
con sus diuinos ojos fuera fea,
si quanto Abril en flores hermosea,
tuuiera su color, su nieue pura,
y para su riqueza la ventura;
le entregara la copia de Amaltea;
si fuera amor de su valor despojos,
y de su perfeccion jamas oida,
la misma castidad tuuiera antojos:
si como el Fenix vnico nacida,
no te oluidara Floris de mis ojos;
porque eres alma de mi propia vida.

Flo. Pues si de su poder por muestra rara,
hermoso vn hombre Iupiter hiziera,
de suerte, que la embidia, no pudiera
poner falta en su cuerpo, ni en su cara;
si de Apolo la citara igualara,
y en la voz a las Musas excediera:
y si al Planeta de la quinta Esfera,
la fama de las armas le quitara.
Si de Sabio, discreto, y entendido
todos los Sabios le rindieran palma,
y el mas antiguo Rey de bien nacido.
Si su valor tuuiera el mundo en calma,
no te oluidara Cefalo querido,
porque eres cielo en que descansa el alma.

Cef. Siendo verdades ciertas,
las que me dizes Floris de mis ojos,
que importan las inciertas,
sospechas de mis zelos. *Flo.* Darme enojos
Con zelos ya no es justo.

Cef. Amor solo con zelos dà disgusto:
mas no sabe escusarlos,
huelgome de viuir en esta selua
Para poder dexarlos.

Flo. Si tu no quieres que en mi vida buelua
a la ciudad mi vida,
de quanto no eres tu mi amor se oluida.

Cef. La caça es mi exercicio,
aqui viuirè yo con mas contento,
mi regalado oficio

es se-

es seguir por el campo, o por el viento
Las aues, o las fieras,
ò pescar de Anfitrite en las riberas.
Aqui quando el Aurora
hurte cabello al Sol para el tocado
de la frente de Flora,
saldrè con tu licencia al verde prado,
a la caça que pare,
ya Nectar te sabrà lo que matarè:
no saldrè por la tarde;
porque no falte noche a tu deseo,
ni quando Febo arde
en las guedejas del Leon Nemeo,
Pondrè a la Luna redes;
porque no quiero yo que sola quedes.

Dentro.

In. Guarda el Fauno, guarda el Fauno.

Fl. Que es esto? *Fe.* No os cause pena,
que no se atreuen de dia
los Faunos a las aldeas;
este es vn Satyro necio,
que aurà topado en las eras
la bota de algun Pastor,
y busca donde la duerma.

Entre huyendo Fabio tiznado.

Fab. Socorro, amparo, señores.
Cef. Pues aqui te atreues bestia!
Fab. Cefalo deten la espada,
Fabio soi. *Cef.* Tu Fabio? espera.
Fab. Si señor, no me conoces?
Cef. Pues como desta manera
andas por aqueste monte?
Fab. Que tengo? *Cef.* Que? La mas fea
figura, y rostro què han visto
los Pastores desta selua.
Fab. Sin duda me han transformado.
Cef. Vente conmigo. *Fab.* No creas,
que mientras aqui viuieres
serás lo que de antes eras.
Cef. En esta fuente te quiero
lauar. *Fab.* Vamos, y si llega
algun Pastor a matarme,
te ruego que me defiendas.

vayanse.

Flo. Dime huesped, desta suerte
tratan los hombres aqui?
Fel. Los que no se guardan, si.
Flo. De sus engaños me aduierte:
Fel. Que mayor que el de tu esposo?
Flo. A mi esposo han engañado?
Fel. Ninfas se han enamorado
de su talle, y rostro hermoso,
y aun èl lo ha estado de alguna.
Flo. Ay de mi! *Fel.* No lo sè bien,
ni a ti es razon que te dèn
zelos de la misma Luna:
disimula, que podràs
callando saber quien es.
Flo. Tu si alguna cosa vès,

huesped

huesped no me auisaras?
Fel. Como viere tu prudencia,
Flo. Palabra te doi de ser
para los zelos muger:
mas no para la paciencias
Fel. Pues yo me voi a informar
de Pastores deste valle,
que como tu lengua calle
bien lo podràs remediar,
Pero si hablas aqui
transformarán a tu esposo.
Flo. Vete. *Fel.* Iupiter piadoso
se duela dèl, y de ti.
Vayase.

Flo. O mal, que el cielo dio para castigo,
de quien viuir con libertad pretende!,
no digo amor, que amor a nadie defende?
zelos iba a dezir, agrauios digo.
Pero si zelos son con vn testigo,
que amor de la sospecha se dfiende,
pues vna sola vida y alma enciende
a quexarme de ti, dulce enemigo.
Dize mi amor, que dexe los desvelos,
con que a engañarme la sospecha viene
entre seguridades y rezelos.
Y como en esta duda se entretiene,
voi a quererte, y tienenme los zelos,
voi a oluidarte, y el amor me tiene.

Entren Cefalo, y Fabio.

Cef. Aun agora pareces
hombre como los otros, Fabio amigo,
Fab. Dame tus pies mil vezes,
si puedo ya, señora, hablar contigo.
Flo Fabio de aquestas selvas
será milagro que a la patria bueluas.
Fab. Dios nos defienda a todos.
Cef. Mi bien, antes q̃ el Sol su rostro encienda,
por los mas tiernos modos
de amor te pido, dulce hermosa prenda,
licencia para darte
despojos de vna fiera en cierta parte,
diome vn Pastor auiso;
dexamela matar por vida tuya,
que al Principe no quiso,
darle este lance en vna selua suya,
y por esso querria,

que

que fuesse empressa solamente mia,
no te enojes mis ojos,
que por sus luzes amorosas juro
de no te dar enojos,
pues con jurar por ellos te asseguro
de boluer esta siesta,
y aguardaràsme tu la mesa puesta.
Ea, que dizes? puedo?
Di que si por tu vida. *Flo.* Ya lo digo.
Cef. Con pena quedas. *Flo.* Quedo
triste de no saber que voi contigo.
Cef. Y dentro de mi pecho,
de amores tuyos, y regalos hecho.
Flo. No me digas amores,
que quien los dize al tiempo que se parte,
gustos tiene traidores.
Cef. Pues ai causa mayor? *Flo.* Quiero auisarte
mi bien, que han de dezirse
para quedarse, y no para partirse;
Este dardo Diana
me dio para las fieras tan dichoso,
que no haze suerte vana
en Tigre, en Pardo, en Sierpe, en Leõ, en Oso,
que cobardes venados
de verle se le rindan por los prados.
Este te doi mis ojos;
porque te acuerdes en aquesta ausencia.
Cef. Ausencia? dasme enojos.
Siempre mi vida estàs en mi presencia.
aceto, y beso el dardo,
que basta a hazerme caçador gallardo.
De oy mas tembladme fieras,
que de vosotras soi fatal estrago
por montes y riberas.
A Dios mi bien. *Flo.* Aun no me satisfago
de mi temor zeloso,
que es cobarde el temor, si està dudoso.
Cef. Vente Fabio conmigo.
Fab. Allà tengo de ir? *Cef.* No tengas miedo.
Fab. Que es miedo, voi contigo,
ya Marte en el valor. *Flo.* Muriendo quedo;

los

los cielos te acompañen,
ni las fieras, mi bien, ni el Sol te dañen.
Fab. No voi con mucho gusto,
que desde que por Fauno me tuuieron
traigo mortal disgusto.
Flo. Ay cielos, mis deseos se cumplieron,
si este nombre merecen
zelos, que a ver si son verdad se ofrecen:
seguir quiero a mi esposo,
sin duda alguna Ninfa que le tuuo
con encanto amoroso,
y vn año en este bosque le detuuo,
le ha dicho que le aguarda,
zelos bolad, que amor es aue, y tarda.

Belisa entre.

Bel. Donde vas Floris hermosa?
Flo. No me detengas Belisa,
pues que mi inquietud te auisa,
que deuo de estar zelosa.
Bel. Ya que has buelto a ser esposa
de Cefalo, sin temor
viue, que el passado amor
de quien aqui le queria,
se templò desde aquel dia
que conocio tu valor.
Flo. Quieresme dezir quien es?
Bel. No, pues que ya no te ofende.
Flo. Belisa el amor se enciende
con las deudas, ya lo ves.
Bel. Si te ha de pesar despues,
mejor encubierto està.
Flo. Ni vna letra me dirà
tu rigor desta muger?
Beli. Vna que te puede hazer?
Bel. Di por Dios. *Bel.* Comiença en A.
Flo. Di la segunda siquiera,
que bien me lo deues tu.
Bel Estraña estàs. *Flo.* Dila. *Be.* Es V.
Flo. Burlas Belisa? *Bel.* Quiñera.
Flo. Dime la letra tercera?
Bel. La tercera letra es R.
Flo. Haz que essa letra se cierre.
Bel. Perdona que estàs cansada.
Flo. Soi zelosa desdichada,
no aurà cosa en que no yerre.

Vayase Floris.

Belis. Necia estàs.

Entre Aurora.

Aur. Que es lo que agora
dixiste a Floris de mi?
Bel. Tres letras le dixe aqui
de tu nombre, hermosa Aurora,
que como su esposo adora,
el dueño saber procura
De sus zelos. *Au.* No es cordura,
porque se aumenta el amor
con la embidia y el temor,
que dà la agena hermosura.
Quando yo a Floris no via,
menos sentia el desden,
Belisa amiga de quien
por ella me aborrecia:
mas desde aquel triste dia

por

por Cefalo eſtoi muriendo,
de Floris lo miſmo entiendo,
ſi ſupieſſe que ſoi yo,
Por quien vn año oluido
lo que embidioſa pretendo.
Bel. Hablando auemos baxado
a la fuente de Diana.
Au. Lo freſco de la mañana
iluſtrò ſu verde prado.
Bel. Las verdes ramas han dado
ſeñal de que gente viene.
Au. Ya ni guardarme conuiene,
ni ſer mas que vna muger,
que mira en otro poder
toda la vida, que tiene.

Salen Cefalo con el dardo, y Fabio.

Fab. Aqui puedes deſcanſar.
Cef. Y mas que las Limfas puras
ſe adornan de dos figuras.
Fab. Y es marmol que ſabe andar.
Cef. Canſado vengo de dar
paſſos ſin prouecho al viento.
Aur. Eres tu monſtro ſediento,
vienes a dar a la fuente
veneno, con que la gente
muera de criſtal violento!
Eres tu quien me dexò
quando mas alma le di,
y quien luego truxo aqui
la cauſa que me matò?
Ingrato en que te ofendio
mi amor, fueraſte con ella,
gozaraſle mas traella
donde la vieſſen mis ojos,
fue para aumentarme enojos,
ò para darlos a ella.
Que puede Floris hazer,
ſi ſabe que yo te quiero?
y yo que he de hazer ſi muero
de que la has de querer?
Las dos auemos de ſer
deſdichadas, pues te agrada
por bizarria eſcuſada,
que perdamos alma y vida,
ella zeloſa querida,
y yo zeloſa oluidada.

vayaſe.

Cef. Aurora, Aurora. *Bel.* No es bien
que buelua a ſatisfaciones,
muger que a morir la pones
con tan ingrato deſden.
Fab. Y tu quexaſte tambien
de que ſoi ingrato yo?
Bel. Tu no eres hombre? *Fab.* Yo no.
Bel. Eres Fauno? beſtia eres?

Vayaſe Beliſa.

Fab. Tales dexais las muges,
a quien vida y alma os dio?
Tu me deues de engañar,
que yo deuo de tener
otra cara deſde ayer.
Cef. Alli te puedes mirar,
mas dexame deſcanſar
al ruido deſta fuente,
que amor quando ya no ſiente,
es marmol a toda quexa:
y ſi buelue a lo que dexa,
todo quanto dize miente.

Sientaſe Cefalo.

Fab. En amores acabados,
ſiempre fui de parecer,
que ni el hombre, ò la muger
bueluen bien reconciliados
aquellos guſtos paſſados,
todos parecen fealdades,
las finezas, necedades,
las locuras, fantaſias,

los papeles, bouerias,
y los amores, frialdades.
descansa, y goza tu esposa.

Sale Floris.

Flo. Por aqui pienso que van:
pero que digo, alli estàn,
selua esconde vna zelosa.
Cef. Ven Aura mia amorosa,
Ven Aura mia suaue.
Flo. Ay cielos todo lo sabe!
a Aura llama, si Aura, espera?
viua mi honor, mi amor muera,
como mi vida se acabe.
Cef. Aura venme a refrescar,
que tengo de aquesta siesta
grn deseo de tus braços.
Flo. Ay Dios sus braços desea!
Aura llama, ya què dudo?
las letras dizen que es ella,
verdad me dixo Belisa,
ellas son las mismas letras;
la primera letra es A,
V, la segunda, tercera
es R. *Cef.* Ven Aura hermosa.
Fab. Ya por estas hojas suena.
Flo. No querria que de mi
le aduirtiessen estas quexas,
aqui me quiero esconder
para aguardar a que venga,
traidores hombres, de quien
puede fiarse vna ausencia?
loca esta, muger que os ama.

Entrese.

Cef. Ya el viento Fabio refresca.
Fa. No tengo por buena vida
la del caçador. *Cef.* No seas
enemigo de la caça.
que es imagen de la guerra,
Fab. Es notable su trabajo,
ya por montes, ya por sierras,
ya le derriban los troncos,
ya el cauallo le despeña,
ofendele el Sol, el ayre,
come mal, duerme en la yerua,
y aun se embejece mas presto:
dichoso vn hombre que juega,
lindo vicio estar sentado
en vna silla a vna mesa,
hecho tejedor de naipes.
Vnos salen, otros entran,
si gana dize donaires,
toda la chusma celebra
las necedades que dize,
por los baratos que espera.
Nunca le faltan dineros,
todos le dàn, y le prestan,
no le despeña el cauallo:
estase la silla queda,
y nunca es tan desdichado,
por mas què jugando pierda,
que no le falten amigos,
y dineros. *Cef.* Bien te quexas,
y conforman a tu honor
tus deseos. *Fab.* Yo quisiera
exercicios descansados.
Cef. Que es lo q̃ en las ramas suena?
Fa. No se por Dios. *Cef.* Si es a caso
Fabio amigo aquella fiera
que nos dixo aquel Pastor?
Fab. No creas, señor, que es ella.
Cef. Como no? tirar la quiero.
Fa. No la tires. *Ce.* Fuera. *Fa.* Espera.
Cef. Haz esta famosa suerte
dardo de Diana bella. *Dentro.*
Flo. Ay esposo que me has muerto!
Cef. Es voz? *Fab.* El alma me tiébla,
que me has muerto esposo dixo.
Cef. Esposo? apartate. *Fab.* Llega.

Salga Floris con otro dardo atrabessado, q̃ le auran puesto entretanto que estuuo escondida, de la misma manera terciado de azul y oro.

Flo.

Flo. Ay Cefalo de mi vida,
aun que ya la tengo a penas.
Cef. Eres tu, señora mia?
Fl. Quien quieres, mi bien, que sea.
Cef. Yo te he muerto? *Fl.* Tu me has
Ce. Desdichada fue mi estrella. (muerto.
q̃ harè Fabio? *Fab.* estoi sin alma.
Cef. Matarème antes que muera.
Flo. Esposo, esposo? *Cef* Mi vida.
Flo. Ay Dios que mal te aconsejas
en matarte, pues me matas
dos vezes dessa manera:
llegate a mi señor mio,
oye ansi mas dicha tengas,
que tu desdichada esposa,
pues ha de ser la postrera,
vna palabra, no mas,
mira que ya por la puerta
de la herida sale el alma.
Cef. Aqui estoi para que creas
que no sè qual es mayor,
ò la verguença, ò la pena.
Flo. Solo vn bien quiero pedirte,
que en la muerte me concedas,
y hasme de dar la palabra
de cumplir lo que prometas,
que lo que pide el que muere,
obliga con mucha fuerça.
Cef. Que me puedes tu pedir
que dificultoso sea,
no pidiendome que viua
despues que te viere muerta?
Flo. Que no te cases con Aura,
Aura que tanto deseas,
Aura que tanto llamauas,
pues que me has muerto por ella,
por ella vine zelosa,
mi amor, mi bien te merezca,
que no le dès este gusto.
Cef. Ay desdicha como aquesta?
zelos de Aura te han traido
siguiendome por la selua?
Aura, amores, no es muger,
ni yo la llamè por verla,
Aura es vn viento mis ojos,
que blandamente refresca.
Ay tal engaño. *Fab.* Por Dios
que con razon te lamentas
de tu estrella desdichada.
Cef. Y que desdichada estrella.
Pastores de aquestos montes,
Ninfas, aues, flores, fieras,
venid a matarme todas,
yo os matè la Primauera,
yo he muerto al Sol.

El Principe Doristeo, Perseo, Aurora, Belisa, Felicio, y todos.

Do. Que es aqueſto,
Cefalo de que te quexas?
Cef. Ay Principe Doristeo,
que mal puede auer que sea
como el mio? he muerto a Floris.
Do. Tu mismo? *Cef.* Entre estas adel (fas
zelosa estaua escuchando
las palabras lisongeras
que al Aura dixe, abrasado
del Sol, en su ardiente siesta.
Pensè que era fiera, ay triste!
tirèle este dardo, que era
prenda de la infame Diosa,
que estas riberas afrenta.
Dexadme quitar la vida.
Do. Dexa la espada, no quieras
mas espada que el dolor.
Au. Floris, ha Floris? *Bel.* Ha bella
Floris? *Fab.* Ya el alma partio.
Cef. Ha señora? al fin me dexas?
porque me estoruais matarme,
viue Dios Luna sangrienta,
que de embidia diste el dardo
a mi

à mi esposa, que à tu esfera
suban mis braços gigantes
con mas olimpos y flegras,
echarete de los cielos;
porque los cielos no tengan
embidiosas del volor
de la virtud de la tierra;
ya saben que no eres casta,
aunque de casta te precias,
preguntale a Endimion
que dize de tus flaquezas.
Fab. Ha, señor, buelue en tu acuerdo.
Do. El alma tengo suspensa.
Au. Y yo en lugar de vengança,
le ofrezco lagrimas tiernas.
Do. Floris yo fui desdichado
en amarte, si mi pena
es tan grande aborrecido,
qual serà la que le queda,
a quien fue de ti adorado?
Dalde Ninfas destas seluas
sepultura en oro y jaspe,
y acabe aqui la Tragedia
de la muger que ha tenido,
mas desdicha, y mas firmeza.

Fin de la bella Aurora.